

Aaron et filius ejus. Septem diebus consecra-
bis manus eorum :

36. Et vitulum pro peccato offeres per singu-
los dies ad expiandum. Mundabisque altare
cum immolaveris expiationis hostiam, et un-
ges illud in sanctificationem.

37. Septem diebus expiabis altare, et sanctifi-
cabis, et erit Sanctum sanctorum : omnis
qui tetigerit illud, sanctificabitur.

38. Hoc est quod facies in altari : b Agnos
amiculos duos per singulos dies jugiter.

39. Unum agnum mané, et alterum ves-
peré,

40. Decimam partem similia consperse
oleo tuso, quod habeat mensuram quartam
partem hin, et vinum ad libandum ejusdem
mensure in agno uno.

41. Alterum verò agnum offeres ad vesper-
am juxta ritum matutinae oblationis, et juxta
ea que diximus, in odorem suavitatis :

42. Sacrificium est Domino, oblatione per-
petua in generationes vestras, ad ostium ta-
bernaculi testimonii coram Domino, ubi con-
stitutum ut loquar ad te.

43. Ibi que precipiam filiis Israël, et sanctifi-
cabitur altare in gloria mea.

44. Sanctificabo et tabernaculum testimo-
nii cum altari, et Aaron cum filiis suis, ut
sacerdoto fungantur mihi.

45. Et habitabo in medio florum Israël,
et eroque eis Deus,

46. Et scient quia ego Dominus Deus eo-

Aaron et sus hijos. Por siete dias consagrará sus
manos :

36. Y ofrecerás cada día un becerro ¹ por la
expiación del pecado. Y limpiarás el altar des-
pués de haber sacrificado la hostia de la expia-
ción, y lo ungirás ² para santificarlo.

37. Por siete dias purificarás y santificarás el
altar, y será Santo de santos ³ : todo el que lo
tocare ⁴, será santificado.

38. Esto es lo que sacrificarás sobre el altar ⁵ :
Dos corderos de un año cada día perpetuamente.

39. Un cordero por la mañana, y otro por la
tarde,

40. Una décima parte ⁶ de flor de harina ro-
ciada con aceite majado ⁷, que tenga por medida
la cuarta parte ⁸ del hin, y vino ⁹ en la misma
cantidad para las libaciones con cada cordero.

41. Y por la tarde ofrecerás el otro cordero
según el rito de la ofrenda matutina, y según lo
que dejamos dicho, en olor de suavidad :

42. Sacrificio es al Señor, de ofrenda perpe-
tua por vuestras generaciones, á la entrada del
tabernáculo del testimonio ¹⁰ delante del Señor,
lugar que estableceré ¹¹ para hablarle.

43. Y allí daré mis órdenes á los hijos de Is-
raél, y el altar será santificado con mi gloria ¹².

44. Santificaré también el tabernáculo del tes-
timonio con el altar, y á Aaron con sus hijos,
para que ejerzan mi sacerdocio.

45. Y habitaré en medio de los hijos de Is-
raél, y seré su Dios.

46. Y sabrán que yo soy el Señor Dios de

1 Unos entienden esto del que debía ofrecerse por los pecados de los sacerdotes : y otros sienten , que se ofrecia
otro por la purificación del altar.

2 Los LXX : και καθάρσεις το θυσιαστήριον εν το άρχαίον σι εν 'αδρω και χρίσεις αδρο, όστι άρχαίον αδρο , y purifi-
carás el altar, santificándole sobre él, ofreciendo sobre el sacrificio, y lo ungirás para santificarlo á él.

3 El texto hebreo קדש קדשים, santidad de santidades; esto en frase hebrea quiere decir, santísimo.

4 El Hebreo כל־הנגע בבוכה, todo lo que tocara en el altar. Esto es, todas las ofrendas legítimas, que en él
se hicieren, serán santificadas. Y á esto hace alusion Jesucristo cuando dice, MATTH. XXIII, 19, que el altar santifi-
ca el don. La Vulgata se puede entender de la santidad con que se deben preparar, y que se requiere en los sa-
cerdotes, que se acercan al altar continuamente. Puede tambien interpretarse de este modo : Solos los sacerdotes,
como personas santas y consagradas, podrán acercarse á él. Mexocú.

5 Para lo que principalmente quiero que sirva el altar, es para el sacrificio perenne de dos corderos cada día. El
de la mañana se hacia al salir el sol, y antes de todo otro sacrificio, despues de haberse quemado el incienso en el
altar de oro : el de la tarde se ofrecia entre las dos tardes : cap. xii, 6, y según Josepho á la hora de nona. Y uno y
otro se ofrecian en holocausto. Estos dos corderos eran figura del sacrificio del altar, que despues del estableci-
miento de la Iglesia se ha ofrecido y se ofrece sin cesar á Dios en todas las horas del día, y en todas las partes de la
tierra, que por esta razon es llamado jure sacrificium. MS. 7. A cada dia de culto.

6 De un ephi; esto es, un gomór, cuyo peso variaba según la densidad de la materia, que se media, como ya
queda notado. Equivalia según MARIANA á medio celemio y algo mas : y las cosas líquidas á dos cuartillos y medio.

7 De aceitunas majadas en mortero, para sacar el aceite.

8 El hin era una medida, que valia una sexta parte del ephi.

9 Este se derramaba al pié del altar.

10 Sobre el altar de los holocaustos, que está delante de la entrada del tabernáculo, y como á la vista misma
del Señor, que mora en él.

11 Se puede trasladar : Donde yo me hallare, conforme á la version de los LXX : εν οις προσθήσεται σι εαίον, ó
ότις καθάρσει σι, á las puertas del tabernáculo, en donde me daré á conocer á ti desde allí, y te hablaré. Se,
que Dios hablaba y respondia á Moysés, no solamente desde el propiciatorio, sino tambien en este lugar.

12 Con una especial presencia y asistencia mia. Esta se dejó ver muchas veces bajando fuego del cielo, que con-
sumia los sacrificios. Levit. ix, 24.

a Lev. viii, 2. — b Num. xxviii, 3.

rum, qui eduxi eos de terra Egypti, ut mane-
rum inter illos, ego Dominus Deus ipsorum.

ellos, que los saqué de la tierra de Egipto, para
quedarme ¹ entre ellos, yo el Señor su Dios.

CAPÍTULO XXX.

Descripcion del altar de los perfumes. De la suma de dinero, que se debía exigir para servicio del taber-
náculo. De la pila de bronce para que se laven los sacerdotes. De la confeccion del balsamo sagrado para
ungir los sacerdotes y los vasos : y del incienso, que se debía quemar en la presencia del Señor.

1. Facies quoque altare ad adolendum thy-
miam de lignis setim,

2. Habens cubitum longitudinis, et alterum
latitudinis, id est, quadrangulum, et duos cu-
bitos in altitudine. Cornu ex ipso procedent.

3. Vestisque illud auro purissimo, tam cras-
siculam ejus quam parietes per circuitum, et
cornua. Faciesque ei coronam aureolam per
gyrum.

4. Et duos annulos aureos sub corona per
singula latera, ut mittantur in eos vectes, et
altare portetur.

5. Ipsos quoque vectes facies de lignis seti-
m et inaurabis.

6. Ponesque altare contra velum, quod
ante arcam pendet testimonii coram propiti-
atorio quo tegitur testimonium, ubi loquar
tibi.

7. Et adolebit incensum super eo Aaron,

1. Harás asimismo un altar de maderos de seti-
m ² para quemar los perfumes,

2. Que tenga un codo de longitud y otro de
latitud, esto es, cuadrado, y dos codos de alto.
De él saldrán unas puntas ³.

3. Y lo cubrirás del oro mas puro, tanto su
enrejado ⁴ como las paredes al rededor, y las
puntas. Y le harás al rededor una corona ⁵ de
oro,

4. Y dos argollas de oro debajo de la corona
á cada lado, para que se introduzcan por ellas
unas varas, y sea llevado el altar.

5. Y harás tambien las mismas varas de ma-
dera de setim, y las cubrirás de oro.

6. Y colocarás el altar enfrente del velo ⁶, que
pende delante del arca del testimonio, delante
del propiciatorio con que se cubre el testimonio,
donde te hablaré.

7. Y Aaron ⁷ quemará sobre el incienso de

1 En mi tabernáculo, que se fijará en medio de ellos, para desde allí atender y acudir con especial proteccion
á todas sus necesidades.

2 MS. 3. De alerce. Alerce le llama el Diccionario de nuestra lengua. En este altar solamente se quemaban
los perfumes. Estaba en el tabernáculo en frente de la mesa de los panes de la proposición; y por esto comun-
mente se cree que á la parte exterior del velo en el lugar, que se llamaba el Santo, todos los dias por la mañana
y tarde el sacerdote, que estaba de semana, ofrecia en él el incienso ó confecion, que se describe en el v. 34.
Luc. 1, 8. Fuera de esto no se podia ofrecer en él cosa alguna, ni pan ni vino ni sangre. Solamente una vez en el
año el sumo Sacerdote rociaba sus cuatro ángulos con la sangre de la víctima, que se ofrecia solamente por la
expiacion del pueblo. A este altar llama S. PABLO Incensario de oro. Hebr. ix, 4.

3 La palabra latina cornu de la Vulgata es la misma dición hebrea קרן, y significa propriamente la esta de
ciertos animales, como el toro, carnero, venado y otros; y se toma tambien por el ala, punta, rayo ó remate;
y metafóricamente explica el poder, fuerza, proteccion. Véase lo que sobre su figura dejamos dicho arriba en el
cap. xxviii.

4 El Hebreo נזרתין, su techo ó cubierta. Los LXX, τῶν ἰσχυρῶν αὐτοῦ, su fogon. No se quemaban los perfu-
mes inmediatamente sobre esta, sino sobre un incensario, que estaba encima, para que el oro no se derritiera
con la fuerza del fuego, que el sacerdote tomaba del altar de los holocaustos para ponerlo en él y quemar el in-
cienso, que en él se ponía para los perfumes. Levit. x, 1.

5 Cornisa, ó con mas propiedad ornadura de oro. FERRAR. Harás á ella cerco de oro derredor.

6 FERRAR. Delante de la antipara. Los LXX trasladan και θύρας αὐτοῦ πρὸς πρὸς κατανεμάσματος, τοῦ ὄρους ἐπι
τῆς αἰσούρας, y pondráslo en frente del velo, que está sobre el arca. Con ocasion de esta traslación y de la varia
inteligencia de lo que dice S. PABLO á los Hebr. ix, 8. ONICES, S. AUGUSTIN Y S. GREGORIO MAGNO hicieron de sentir,
que el altar de los perfumes estaba dentro del santuario, de la parte interior del velo, que lo separaba del resto
del tabernáculo, donde estaba el candelero y la mesa de los panes de la proposición. Pero véase el esp. xi, versí-
culos 18, hasta 25, en los que la misma serie y órden con que Moysés fué asentando cada cosa de por sí, nos
enseña que el altar de los perfumes estaba fuera del santuario, pues fué lo último que puso en el Santo. Esta es
la opinion mas seguida de los Expositores. Otro fundamento tiene, y es que solo el sumo Pontífice podía entrar en
el santuario una sola vez al año : ad Hebr. ix, 7, y aquí se dice v. 7, 8, que se ofrecian perfumes al Señor dos veces
al día : y por el Evangelio de SAN LUCAS 1, 8, consta tambien, que no solamente el sumo Pontífice, sino tambien
los otros sacerdotes tenían potestad de quemar el incienso sobre el altar de los perfumes. Y así parece, que entre
este y el arca solo mediaba el velo, y que con justo motivo se puede decir que estaba delante del propiciatorio,
delante del Señor, y que era llamada el altar del Oráculo; porque solo un velo lo separaba del lugar, donde daba
el Señor sus órdenes y respuestas. Y de este modo explican el lugar citado de S. PABLO.

7 No solamente Aaron, sino tambien los otros sacerdotes menores. Véase lo que dejamos dicho de Zacharias pa-
dre del Bautista, y tambien en el Levit. x, 1.

suave fragancia por la mañana. Cuando aderezare las lámparas, lo quemará :

8. Y cuando las dispusiere al anochecer, quemará el perfume perpetuo en presencia del Señor por vuestras generaciones.

9. No ofreceréis sobre el perfume de otra composición, ni oblation¹, ni víctima, ni haréis libaciones libamina.

10. Et deprecabitur Aaron super cornua ejus semel per annum, in sanguine quod oblation est pro peccato, et placabit super eo in generationibus vestris. Sanctum sanctorum erit Domino.

11. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens :

12. * Quando tuleris summam filiorum Israel juxta numerum, dabunt singuli pretium pro animabus suis Domino, et non erit plaga in eis cum fuerit recensiti.

13. Hoc autem dabit omnis qui transit ad nomen, dimidium sicti juxta mensuram templi. Sictus viginti obolos habet. Media pars sicti offeretur Domino.

14. Qui habetur in numero, à viginti annis et supra, dabit pretium.

15. Dives non addet ad medium sicti, et pauper nihil minuet.

16. Susceptamque pecuniam, quæ collata est à filiis Israel, trades in usus tabernaculi testimonii, ut sit monumentum eorum coram

suave fragancia por la mañana. Cuando aderezare las lámparas, lo quemará :

8. Y cuando las dispusiere al anochecer, quemará el perfume perpetuo en presencia del Señor por vuestras generaciones.

9. No ofreceréis sobre el perfume de otra composición, ni oblation¹, ni víctima, ni haréis libaciones.

10. Y Aarón orará una vez en el año sobre las puntas de él, con la sangre² de lo que se ofreció por el pecado, y con esto hará aplacamiento en vuestras generaciones. Será cosa santísima³ al Señor.

11. Y habló el Señor á Moysés, diciendo :

12. Cuando hicieres la suma⁴ de los hijos de Israel segun su número, cada uno dará al Señor precio⁵ por sus almas, y no habrá plaga entre ellos, cuando fueren empadronados.

13. Y todos cuantos fueren alistados, darán medio sicto⁶ segun el peso⁷ del templo. El sicto tiene veinte obolos⁸. La mitad de un sicto será ofrecida al Señor.

14. El que es alistado de veinte años y arriba, dará el precio.

15. El rico no añadirá⁹ al medio sicto, y el pobre nada disminuirá.

16. Y tomado el dinero, que contribuyeron los hijos de Israel, lo entregarás para servicio del tabernáculo del testimonio, para que sea

1 Oblacion ó ofrenda en el estilo de los Hebréos, se entiende particularmente de la que se hacia de trigo, de harina ó de pan.

2 Hará la expiacion, rociando con la sangre.

3 Será mirado esto y respetado, como la cosa mas santa. Lo que puede referirse, ó al altar, ó al incenso, ó á la sangre de la expiacion, ó á toda la ceremonia.

4 El empadronamiento ó padron.

5 El rescate de sus personas. Algunos creen, que este medio sicto por cabeza se debía pagar solamente, cuando se hiziese el empadronamiento del pueblo, como aqui parece insinuarse. Otros sienten, que este fué un tributo anual, que pagaban para los gastos necesarios del tabernáculo, y para el alimento y vestuario de los sacerdotes y levitas. Y aun hay algunos, que son de parecer, que esto fué solo en esta ocasion con motivo de la erccion del tabernáculo. La opinion de los segundos parece mas fundada, porque en tiempo de Jesucristo se pagaba el medio sicto ó didracma por cabeza para el templo. *MATT. XVII, 23. PUL. de Monarch. lib. II.* Este era un tributo puesto por el Señor á los Hebréos, para que reconociesen el supremo dominio, que tenia sobre ellos; y al mismo tiempo era como un seguro que les daba para preservarlos de los azotes de hambre, de peste y de guerra, que enviaria contra los que rebuassan pagarlo. Por haber hecho David este censo sin órden del Señor, experimentó en su pueblo el azote de peste, que se lee en el *lib. II de los Reyes. XXIV, 10, etc.*

6 *MS. 3. Medio pesante.* Ó un beka, que corresponde á tres reales de vellon y dos maravedis de nuestra moneda.

7 *MS. 1. De la pesa.* Algunos sienten que habia dos géneros de sictos, uno profano, y otro del santuario, y que el del santuario valia doblado que el profano. Pero otros, no hallando fundamento para esta distincion, la han tenido por imaginaria, y dicen que esta expresion conforme á la medida del Santuario, equivale á esta otra de moneda corriente de ley, y que corresponde en el peso al sicto que se guarda en el santuario, como para servir de regla á los que se usan en el comercio. En el *lib. I de los Paralipom. XXII, 29*, se dice que habia un sacerdote que tenia la superintendencia de los pesos y medidas.

8 *MS. 3. Garninet.* Este se llama *gerah*, que viene á corresponder á poco mas de trece maravedis nuestros; y así este tributo valia ciento treinta y cuatro maravedis nuestros.

9 Todos pagarán igualmente. Y así habiendo sido sesientos tres mil quinientos y cincuenta los que contribuyeron con medio sicto, y por consiguiente trescientos y un mil trescientos setenta y cinco los sictos que se reunieron vendrian á componer la suma de dos millones quinientos cincuenta y cinco mil ciento sesenta y ocho reales de vellon con ocho maravedis.

a Num. 1, 2. — b Levit. XXVII, 25. Num. III, 47. Ezech. XLV, 12.

Domino, et propitietur animabus eorum.

17. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens :

18. Facies et labrum aneum cum basi sua ad lavandum ; ponesque illud inter tabernaculum testimonii et altare. Et missa aqua,

19. Lavabunt in ea Aaron et filii ejus manus suas ac pedes,

20. Quando ingressuri sunt tabernaculum testimonii, et quando accessuri sunt ad altare, ut offerant in eo thymiama Domino,

21. Ne forte moriantur. Legitimum sempiternum erit ipsi, et semini ejus per successiones.

22. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens : Sume tibi aromata, prima myrrhae et electæ quingentos sictos, et cinamomi medium, id est, ducentos quinquaginta sictos, calami similiter ducentos quinquaginta,

24. Casiae autem quingentos sictos in pondere sanctuarii, olei de olivetis mensuram hinc :

25. Faciesque unctionis oleum sanctum, unguentum compositum opere unguentarii,

26. Et unges ex eo tabernaculum testimonii, et arcam testamenti,

27. Mensamque cum vasis suis, candelabrum, et utensilia ejus, altaria thymiamatis,

28. Et holocausti, et universam suppellectilem que ad cultum eorum pertinet.

29. Sanctificabisque omnia, et erunt Sancta sanctorum : qui tetigerit ea, sanctificabitur

monumento⁴ de ellos delante del Señor, y se muestre propicio á sus almas.

17. Y habló el Señor á Moysés, diciendo :

18. Harás tambien un barro⁵ de bronce con su basa para lavar : y lo colocaras entre el tabernáculo del testimonio y el altar⁶. Y echada agua,

19. Lavarán en ella Aarón y sus hijos sus manos y pies,

20. Cuando estuvieren para entrar en el tabernáculo del testimonio, y cuando hubieren de llegarse al altar para ofrecer en él el perfume al Señor,

21. No sea que mueran. Estatuto perpetuo será este para él, y su posteridad por sucesiones.

22. Y habló el Señor á Moysés,

23. Diciendo : Tómate drogas aromáticas de myrrha⁷ prima y escogida quinientos sictos⁸, y la mitad, esto es, doscientos y cincuenta sictos de cinamomo⁹, y asimismo doscientos y cincuenta sictos de caña¹⁰.

24. Y de casia¹¹ quinientos sictos al peso del santuario, y de aceite de olivas la medida de un hin

25. Y harás el oleo santo de la uncion, unguento compuesto segun arte de perfumero.

26. Y ungrás con él el altar del testimonio, y el arca del testamento,

27. Y la mesa con sus vasos, el candelero y los utensilios de él, los altares de los perfumes,

28. Y del holocausto, y todos los muebles que pertenecen á su servicio.

29. Y santificarás todas estas cosas, y serán santísimas¹² : todo el que las tocare, será santificado¹³.

1 Para que teniendo el Señor presente esta contribucion con que han ayudado á la erccion, adorno, riqueza y majestad de su tabernáculo, los sea favorable y acuda en todas sus necesidades.

2 *MS. 3, 7, y Ferrar. Aguananil.* En este se lavaban los sacerdotes las manos y los pies, cuando entraban para ofrecer el incenso, y antes de salir, despues de haber cumplido su ministerio. Entraban descalzos en el tabernáculo. Se lavaban tambien en ella las victimas, las entrañas, y los pies de lo que se sacrificaba. Esto se hacia en la basa ó pila que tenia al pié, adonde se comunicaban las aguas desde la concha principal por medio de dos llaves ó grifos, que tenia para esto.

3 De los holocaustos.

4 *MS. 7, y Ferrar. Almisque fino.* Los LXX, λέξα τὸ ἄρωμα ἐπιλεκτὴ, toma la flor de myrrha escogida. La flor de una cosa se dice, lo mas precioso y perfecto que hay en ella. El Hebréo מירררררר, *caesa*, lo mas precioso ó perfecto, de myrrha de libertad, esto es, de aquella que por si misma y sin incision se destila del árbol : esta era la mas pura y estimada.

5 Esto es, el peso de quinientos sictos, que equivalen á poco mas de doscientas y veinte onzas nuestros, ó á trece libras y cuatro onzas.

6 *MS. 3. Linalce. Ferrar. Cinamomo.* *MS. 7. E algaita ó alcanfor.* En el Hebréo se lee וקנתרתים, *cinamomo de buen olor aromático*, y lo mismo despues cuando habla de la caña. Se cree haberse perdido esta plora en la Arabia, y que la caña que se le semeja, es muy inferior en la calidad al verdadero cinamomo.

7 Olorosa y aromática, que se cria en la India, y no se conoce ya en nuestros tiempos.

8 Ferrar. Y atambar. Es la corteza de un árbol que se cria en las Indias orientales, muy semejante al de la canela. En Ezequiel XXVII, 19, se halla la misma palabra hebréo מיררררר, y alli la traslada la Vulgata *stacte, myrrha en ligrima*; y los LXX, en ambos lugares lo traducen *ερωδία, iridis*, hircio cardeno : y de esta opinion es Ferrar. Mariana dice, que el hin equivale á diez cuartillos toledanos.

9 Es una frase hebréo. Se mirará todo como la cosa mas santa, porque todo estará unguento y consagrado para mi culto.

10 Este contacto le santificará, ó deberá santificarse el que las haya de tocar. S. AUGUSTIN. In *Exod. Quest. CCXXXV.* véase la nota al v. 37 del cap. XXIX.

30. Aaron et filios ejus unges, sanctificabisque eos, ut sacerdotio fungantur tibi.

31. Filii quoque Israël dices : Hoc oleum unctionis sanctum erit mihi in generationes vestras.

32. Caro hominis non ungetur ex eo, et iuxta compositionem ejus non facietis aliud, quia sanctificatum est, et sanctum erit vobis.

33. Homo quicumque tale composuerit, et dederit ex eo, alieno, exterminabitur de populo suo.

34. Dixitque Dominus ad Moysen : Sume tibi aromata, stactem et onycha, galbanum boni odoris, et thus lucidissimum, aequalis ponderis erunt omnia :

35. Faciesque thymiama compositum opere unguentarii, mixtum diligenter, et purum, et sanctificatione dignissimum.

36. Cumque in tenuissimum pulverem universa contuderis, ponas ex eo coram tabernáculo testimonii, in quo loco apparebo tibi. Sanctum sanctorum erit vobis thymiama.

37. Talem compositionem non facietis in usus vestros, quia sanctum est Dominum.

38. Homo quicumque fecerit simile, ut odorare illius perfrauat, peribit de populo suis.

30. Ungirás á Aarón y sus hijos ¹, y los santificarás, para que ejerzan el sacerdotio para mí.

31. Dirás también á los hijos de Israel : Este óleo de la unción será consagrado á mí por vuestras generaciones.

32. Carne de hombre no se ungrá con él, y no haréis otro según la composición de él, porque está santificado, y santo será para vosotros.

33. Cualquiera hombre que compusiere otro tal, y diere de él á un extraño ², será exterminado ³ de su pueblo.

34. Y dijo el Señor á Moysés : Tomá para tí aromas, estacte ⁴ y onyque ⁵, gálbano ⁶ de buen olor, é incienso ⁷ el mas transparente, todas estas cosas serán de igual peso :

35. Y harás un perfume compuesto según arte de perfumero, muy bien mezclado, y puro, y muy digno de santificación ⁸.

36. Y despues de haberlo molido todo en menudísimo polvo, pondrás de él delante del tabernáculo del testimonio ⁹, en el lugar en que yo me apareceré á tí. Santísimo será para vosotros el perfume.

37. No haréis otra confeccion igual para usos vuestros, porque es cosa consagrada al Señor.

38. Cualquiera hombre que hiciere otro semejante, para gozar de su olor, perecerá de sus pueblos ¹⁰.

CAPÍTULO XXXI.

El Señor destina á Beselec y á Ooliab para que trabajen en la construcción del tabernáculo. Ley sobre la observancia del sábado. Entrega Dios á Moysés las dos tablas de la Ley.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens :

2. Ecce, vocavi ex nomine Beselec filium Uri filii Hur de tribu Juda,

1. Y habló el Señor á Moysés, diciendo :

2. Mira que he llamado por su nombre ¹¹ á Beselec hijo de Uri hijo de Hur ¹² de la tribu de Judá,

1 En adelante usaron también de este óleo para ungrir ó consagrar los reyes.
2 Á cualquiera que no sea de la estirpe sacerdotal.
3 Mirado como extranjero respecto del pueblo de Dios : se le tendrá como de otro pueblo, y como decaído de todos sus privilegios. Esto era como una especie de excomunión. Véase lo que sobre esto dejamos ya notado.

4 Esta es la myrra virgen, de que arriba hemos hablado.
5 MS. 7. *Sautilanina*. Comumente se cree que es la concha de una ástrea, que cuando se quema da de sí un olor muy suave y agradable, porque se alimenta, según dicen, del nardo espigado que se cria en las lagunas de las Indias.

6 Se dice también que es un jugo que se saca por incision de un árbol semejante á la fécula ó cañaheja, que se cria en la Syria sobre el monte Aman. El mas estimado es el que se destila ó desprende por sí mismo del árbol.

7 El mas puro y transparente. Esto se cogia en la Sabá y en la Arabia Felix.

8 Esto es, digno de serme ofrecido.

9 Debía haber siempre una porcion sobre el altar, aunque sólo se quemaba dos veces al día. Jesuino cuenta que se ponian dos urnas llenas de este perfume sobre los panes de la proposición. *Antiquit. lib. iii, cap. vi.*

10 Morirá desastadamente, ó será tratado como un excomulgado.

11 Que he escogido entre los otros.

12 Este Hur abuelo de Beselec, fué hijo de Caleb, no del que envió Josué á reconocer la tierra de promisión. *Núm. xiii, 7*, porque este aun no habia llegado entonces á los cuarenta años, Josué *xiv, 10*, y por consiguiente no podía tener un nieto en estado de poderse emplear en las obras del tabernáculo; sino que fué hijo de otro Caleb mucho mas anciano, hijo de Ezer, hijo de Phares, hijo del patriarca Judas. *1 Paralip. ii, 6, 9, 10.*

3. El implevi cum spiritu Dei, sapientia, et intelligentia, et scientia in omni opere,

4. Ad excogitandum quidquid fabrefieri potest ex auro, et argento, et aere, 5. Marmore, et gemmis, et diversitate lignorum.

6. Dedicque ei socium Ooliab filium Achisamech de tribu Dan. Et in corde omnis eruditus posui sapientiam : ut faciant cuncta quae praecepi tibi.

7. Tabernaculum foederis, et arcam testimonii, et propitiatorium, quod super eam est, et cuncta vasa tabernaculi,

8. Mensamque et vasa ejus, candelabrum purissimum cum vasis suis, et altaria thymiamatis,

9. Et holocausti, et omnia vasa eorum, labrum cum basi sua,

10. Vestes sanctas in ministerio Aaron sacerdoti et filii ejus, ut fungantur officio suo in sacris.

11. Oleum unctionis, et thymiama aromatum in sanctuario, omnia quae praecepi tibi, facient.

12. Et locutus est Dominus ad Moysen, dicens :

13. Loquere filiis Israël, et dices ad eos : Videte ut sabbatum meum custodiatis : quia signum est inter me et vos in generationibus vestris : ut sciatis quia ego Dominus, qui sanctifico vos.

14. Custodite sabbatum meum : sanctum est enim vobis : qui polluerit illud, morte morietur : qui fecerit in eo opus, peribit anima illius de medio populi sui.

15. Sex diebus facietis opus : in die septimo sabbatum est, requies sancta Domino : omnis qui fecerit opus in hac die, morietur.

16. Custodiant filii Israël sabbatum, et cele-

3. Y lo he llenado del espíritu de Dios ¹, de sabiduría, y de inteligencia, y de ciencia para toda manobra,

4. Para inventar todo lo que se puede hacer con arte del oro, y plata, y cobre,

5. De mármol, y piedras preciosas, y diversidad de maderas.

6. Y le he dado por compañero á Ooliab hijo de Achisamech de la tribu de Dan. Y he puesto sabiduría en el corazón de todo ingenioso ² : para que hagan todo lo que te he mandado,

7. El tabernáculo de la alianza, y el arco del testimonio, y el propiciatorio que está sobre ella, y todos los vasos del tabernáculo ³,

8. Y la mesa y sus vasos, el candelero muy puro ⁴ con sus vasos ⁵, y los altares del perfume,

9. Y del holocausto, y todos sus vasos, el batiño con su basa,

10. Las vestiduras santas en el ministerio para el sacerdote Aarón ⁶ y sus hijos, para que ejerzan su oficio en las cosas sagradas.

11. El óleo de la unción, y el perfume aromático para el santuario, harán todo lo que te he mandado.

12. Y habló el Señor á Moysés, diciendo :

13. Habla á los hijos de Israel, y les dirás : Mirad que guardéis mi sábado ⁷ : porque es señal entre mí y vosotros en vuestras generaciones : para que sepais que yo soy el Señor, que os santifico ⁸.

14. Guardad mi sábado : porque santo es para vosotros : el que lo profanare, muerte morirá : quien hiciere en él obra ⁹, perecerá su ánima de en medio de su pueblo.

15. Seis días haréis obra : mas el día séptimo sábado es, reposo consagrado al Señor : todo el que hiciere obra en este día, morirá.

16. Guarden los hijos de Israel el sábado, y

1 Es cosa muy debida y justa referir á Dios, como recibidos de su mano, los dotes extraordinarios, tanto naturales como adquiridos. Quiere decir también según la frase hebrea, lo he distinguido y señalado entre todos en la ciencia y demás disposiciones que se requieren, para que trabaje con la mayor perfeccion todo cuanto fuere necesario para la construcción y adorno del tabernáculo. Beselec y Ooliab, estando esclavos en Egipto, aunque dotados de excelentes talentos naturales, no habian tenido el cultivo necesario, para poderlos emplear en una obra tan señalada : y así una providencia particular del Señor, comunicándoles talentos milagrosos, suplió lo que faltaba á la educación, para que hiciesen una obra acabada y del mayor primor. Y esto es lo que se significa en las expresiones que aquí se leen.

2 De todo artista habiá que se haya de emplear en esta obra.

3 Por vasos del tabernáculo se entienden aquí todos los pertrechos que entran en su construcción, tablas, tablones, velos, instrumentos, etc.

4 De oro purísimo ó finísimo : ó también que deben mantener con el mayor aseo los sacerdotes que cuiden de él. Acaso se le da este epíteto, porque con su luz hacia conocer la pureza y finura de todo lo demás.

5 Todo lo que pertenece á él y á su adorno, como los mecheros ó candelijas para las lámparas, las espavaderas, etc.

6 El sumo Sacerdote ó soberano Pontífice.

7 Algunos creen que el Señor renovó y repitió aquí la ley de la observancia del sábado, porque no se creyeron dispensados de ella con pretexto ú ocasión de emplearse en una cosa tan santa como la construcción del tabernáculo, ó de las cosas necesarias para el servicio y culto divino.

8 Que os he criado por mi voluntad y poder, y es santifico por mi gracia. — 9 Obra de trabajo servil.

a Suprá xx, 8. Erzech. xx, 12.

brent illud in generationibus suis. Pactum est sempiternum

17. Inter me et filios Israël, signumque perpetuum: * sex enim diebus fecit Dominus cœlum et terram, et in septimo ab opere cessavit.

18. Deditque Dominus Moysi, completis huiusmodi sermonibus in monte Sinai, * duas tabulas testimonii lapideas, scriptas digito Dei.

CAPÍTULO XXXII.

Los Hebréos adoran un becerro de oro. El Señor quiere acabar con ellos. Moysés les alcanza el perdón. Baja del monte, quiebra las tablas de la Ley, quema el becerro, y castiga de muerte a los que habían idolatrado. Vuelve a subir al monte para interceder con Dios por el pueblo.

1. Videns autem populus quod moram faceret descendendi de monte Moyses, congregatus adversus Aaron, dixit: * Surge, fac nobis deos, qui nos præcedant: Moysi enim huic viro, qui nos eduxit de terra Ægypti, ignoramus quid acciderit.

2. Dixitque ad eos Aaron: Tollite in aureas aureas de uxorum filiorumque et filiarum vestrarum auri bus, et afferte ad me.

3. Fecitque populus quæ iusserat, deferens in aureas ad Aaron.

4. Quas cum ille accepisset, formavit opere fusorio, et fecit ex eis vitulum conflatillem: dixeruntque: Hi sunt dii tui, Israël, qui te eduxerunt de terra Ægypti.

celebrarlo en sus generaciones. Pacto es sempiterno *

17. Entre mi y los hijos de Israel, y señal perpetua: porque en seis dias hizo el Señor el cielo y la tierra, y en el séptimo cesó de la obra.

18. Y concluidas semejantes pláticas en el monte Sinai *, dió el Señor á Moysés las dos tablas del testimonio * que eran de piedra *, escritas con el dedo de Dios *

1. Mas viendo el pueblo que se tardaba Moysés en bajar del monte, congregado * contra Aaron, dijo: Levántate, haznos dioses * que vayan delante de nosotros: porque no sabemos * qué haya acontecido á Moysés, ese hombre, que nos sacó de la tierra de Egipto.

2. Y dijoles Aaron: Tomad * los zarcillos de oro de las orejas de vuestras mujeres é hijos é hijas, y traédme los.

3. Y el pueblo hizo lo que le habia mandado, llevando á Aaron los zarcillos.

4. Los que habiendo tomado, vaciólos en un molde, é hizo de ellos un becerro fundido; y dijeron: Estos son tus dioses ¹⁰, Israël, que te sacaron de la tierra de Egipto.

1 Por este reposo pasajero del sábado se figuraba el *reposo eterno*, que era el que Dios verdaderamente prometía á los que guardasen esta su ley: y en este sentido es *pacto eterno*. Véase S. PABLO, á los Hebr. iv, 4 y siguiente.

2 *FERRAS. Como su atenuar por hablar.*

3 Del Decálogo, que era como un testimonio de lo que Dios quería que cumpliéramos nosotros.

4 No consta de qué calidad de piedra eran estas tablas.
5 Por un Ángel de fe de Dios, ó por el Espíritu Santo, que es llamado el dedo de Dios. Capítulo vii, 19; Lev. xi, 20. Con este se figuraba, dice S. AGUSTIN, *lib. de Spirit. et ut. cap. xvii*, que así como la ley fue escrita por el dedo de Dios en tablas de piedra, del mismo modo debía de ser escrita por el Espíritu Santo en tablas de carne en el corazón de los hombres. La causa de haberse dado la Ley por escrito, dice el mismo Padre *in Psalm. lvi* me, porque los hombres no se quejasen de que les faltaba algun precepto, que no podían leer dentro de sus corazones; y por esto les fué dada la Ley, para que no salieran de su corazón. En una tabla estaban escritos los tres preceptos que miran al culto de Dios: en la segunda los siete, que pertenecen á la justicia que se debe guardar entre los hombres. Véase el *cap. xii*, 4, etc.

6 Levantándose. Así leyó S. AGUSTIN: *Construxit populus adversus Aaron*. Y la Vulgata tiene igual fuerza. 7 El becerro que adoraron, era uno de los ídolos de los Egipcios, y su principal divinidad, llamada *Apis*, al que daban culto bajo la figura de un becerro. *Act. vii*, 39, 40. Algunos con poco fundamento creen que bajo de este simulacro intentaron adorar al Dios verdadero.

8 Hablan de Moysés con el mayor desprecio, como pudieran de un hombre de lo mas infimo del pueblo. En estilo muy propio de unos hombres amotinados é ingratos en sumo grado. *No sabemos qué ha accedido á Moysés, á ese hombre.*

9 El uso de los pendientes era comun en el Oriente á hombres y mujeres. S. AGUSTIN *in Exod. Quest. cxxi*, dice, que Aaron les mandó esto con el fin de ver si los podia apartar de semejante pensamiento, sabiendo que eran avaros, y que con dificultad se desprendieran de las cosas que mas amaban.
10 ¿Quién no quedará extrañamente sorprendido, al ver un pueblo tan prontamente olvidado de su Dios y de su libertador, prostituido al culto de un ídolo vano, cuando acababa de recibir unos beneficios tan señalados, y después de haberse obligado con promesas tan solemnes y reiteradas á no adorar sino al solo y verdadero Dios? Pero si esto parece extraño, ¿quién podrá ahora comprender que Aaron hermano de Moysés, destinado para ser

a Genes. i, 31; ii, 2. — b Deut. ix, 10. — c Act. vii, 40. — d Psalm. cv, 19.

5. Quod cum vidisset Aaron, edificavit altare coram eo, et præconis voce clamavit dicens: Cras solemnitas Domini est.

6. Surgentesque mané, obtulerunt holocausta, et hostias pacificas, et * sedit populus manducare, et bibere, et surrexerunt ludere.

7. Locutus est autem Dominus ad Moysen, dicens: Vade, * descende: peccavit populus tuus, quem eduxisti de terra Ægypti.

8. Reverserunt citó de via, quam ostendisti eis: feceruntque sibi vitulum conflatillem, et adoraverunt, atque immolantes ei hostias, dixerunt: Isti sunt dii tui, Israël, qui te eduxerunt de terra Ægypti.

9. Rursusque ait Dominus ad Moysen: Cerno * quod populus iste dure cervicis sit:

10. Dimitte me, ut irascatur furor meus contra eos, et deleam eos, faciamque te in gentem magnam.

11. Moyses autem orabat Dominum Deum suum, dicens: * Cur, Domine, irascitur furor tuus contra populum tuum, quem eduxisti de terra Ægypti, in fortitudine magna, et in manu robusta?

12. Ne quæso dicant Ægyptii: Callidè eduxit eos, ut interficeret in montibus, et deleret è terra: quiescat ira tua, et esto placabilis super nequitia populi tui.

13. Recordare Abraham, Isaac, et Israël, servorum tuorum, quibus jurasti per temetipsum, dicens: * Multiplicabo semen vestrum

5. Lo cual habiendo visto Aaron, edificó un altar delante de él, y gritó á voz deregonero diciendo: Mañana es solemnidad del Señor.

6. Y levantándose de mañana *, ofrecieron holocaustos y hostias pacíficas, y sentóse el pueblo á comer, y beber, y se levantaron á jugar *.

7. Y habló el Señor á Moysés, diciendo: Anda, baja: pecó tu pueblo *, el que sacaste de la tierra de Egipto.

8. Pronto se han apartado del camino, que les mostraste: y se han hecho un becerro de fundicion, y le han adorado, y ofreciéndole sacrificios, han dicho: Estos son tus dioses, Israël, que te sacaron de la tierra de Egipto *.

9. Y dijo mas el Señor á Moysés: Veo que ese pueblo es de dura cerviz:

10. Déjame*, que se enoje mi saña contra ellos, y que los deshaga *, y te haré caudillo de un grande pueblo.

11. Mas Moysés rogaba al Señor su Dios, diciendo: ¿Porqué, Señor, se enoja tu saña contra tu pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto con grande fortaleza, y con mano robusta?

12. Que no digan, te ruego, los Egipcios: Sacólos con arte para matarlos en los montes, y raelos de la tierra: sosiéguese tu ira, y sé aplacable sobre la maldad de tu pueblo.

13. Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israël tus siervos, á los que juraste por ti mismo, diciendo: Multiplicaré vuestro linaje como las

el pontífice del pueblo de Dios, no solo auterice con su silencio y consentimiento una impiedad tan detestable, sino que él mismo fabrique el idolo, le erija altar, y tenga osadía, por un horrible atentado, á darle el nombre incomunícable del verdadero Dios? Hasta este punto puede llegar aun el hombre mas favorecido de Dios, cuando el Señor se retira de él, y le deja en las manos de su propio consejo. ¿Quién no temerá apoyarse sobre sus propias fuerzas, despues de un tan terrible ejemplo de la humana fragilidad, y de los justos juicios de Dios sobre el hombre orgulloso? De este lugar abusan los herejes, pretendiendo probar que la Iglesia con su cabeza puede perder la fe. Pero Aaron todavía no era sumo pontífice, porque fué consagrado despues. *Levit. viii*. Á lo que se añade, que Moysés que era entonces el caudillo del pueblo, el legislador y el pontífice, y tambien los Levitas, no perdieron la fe: v. 28, fuera de que Aaron no la perdió en su ánimo, sino que faltó por cohardía á su profesion exterior.

1 Los LXX atribuyen á Aaron todo esto: *καὶ ἐποίησας τῆ ἱπιόριον, ἀνετίσαν ἱεραυτάματα, y levantándose otro dia de mañana, hizo subir holocaustos.*

2 Á danzar y bailar, mezclando otros excesos, é imitando las costumbres de los Gentiles, que festejaban de este modo á sus ídolos.

3 Porque ya no lo es mio. Yo me obligué á reconocerle y tenerle por tal, siempre que ellos oyesen mi voz, y obedeciesen á mis mandatos. Han sacudido el yugo, faltando á mi alianza; y así le miro como un pueblo extranjero á quien de nada soy deudor: como un pueblo rebelde, sobre quien voy á descargar la justa venganza; que pide mi justicia.

4 Aquí se ve que dieron ellos al idolo el culto que se debía al Dios verdadero.

5 Esta manera de hablar es de mucha honra para Moysés, y muy propia al mismo tiempo de la bondad de aquel Señor, que le da á entender cuanto apreciaba y honraba su amistad, pues tenia poder sobre él para atarle, digámoslo así, las manos, y detener su indignacion, cuando iba á descargarla sobre su pueblo con un ejemplar castigo, que tenia tan justamente merecido. Semejante á un padre tierno, lleno de amor hacia sus hijos, aun cuando le son mas ingratos y rebeldes, al ir á castigarlos como merecen, insinua que se pongan de por medio, y que le quiten el castigo de las manos, para obligarlos mas y mas á que le amen, y para darles nuevas y mayores pruebas de su paternal bondad. *¿Qué significa decir á su siervo: déjame*, dice SAN GREGORIO MAGNO, *lib. ix Moral. cap. xi*, *sino ponerle en ocasion de que ruegue? Como si le dijera: Mira cuanto valientemente tienes conmigo, que conseguirás todo cuanto quisieres á favor del pueblo.*

6 MS. B. E. *afirmatos he.*

a I Cor. x, 7. — b Deut. ix, 12. — c III Reg. xii, 28. — d *Infrá* XXXIII, 3. Deut. ix, 13. — e Num. xiv, 13. Psalm. cv, 23. — f Gen. xii, 7; xiii, 16; xv, 7, 18; xlviii, 16.

sicut stellas coeli: et universam terram hanc, de qua locutus sum, dabo semini vestro, et possidebitis cum semper.

14. Placatus est Dominus ne faceret malum quod locutus fuerat adversus populum suum.

15. Et reversus est Moyses de monte, portans duas tabulas testimonii in manu sua, scriptas ex utraque parte.

16. Et factas opere Dei: scriptura quoque Dei erat sculpta in tabulis.

17. Audiens autem Josue tumultum populi vociferantis, dixit ad Moysen: Ululatus pugnae auditur in castris.

18. Qui respondit: Non est clamor adhortantium ad pugnam, neque vociferatio compellentium ad fugam: sed vocem cantantium ego audio.

19. Cúmque appropinquasset ad castra, vidit vitulum, et choros: iratusque valde, projecit de manu tabulas, et confregit eas ad radicem montis:

20. Arripitensque vitulum quem fecerant, combussit, et contrivit usque ad pulverem, quem sparsit in aquam, et dedit ex eo potum filiis Israël.

21. Dixitque ad Aaron: Quid tibi feci hic populus, ut induceres super eum peccatum maximum?

1 Aquí se acaba la larga plática, que el Señor tuvo con Moisés.

2 Estas razones tan fuertes y eficaces, que el mismo Señor sugirió a su siervo, para que se las hiciera presentes, y que nacían de unas entrañas llenas de amor hacia el pueblo, desarmaron la cólera del Señor. Y así no ejecutó la amenaza, que había hecho contra él de exterminarlos, y se contentó solamente con un moderado castigo (*vers. dixit*), enviándoles alguna mortandad ó peste en el mismo lugar en que habían pecado. Al mismo tiempo se dejó ver por este ejemplo, cuanto no es útil tener pastores que nos amen y que sean amados del Señor: pues concedió al mérito de sus ruegos y buenas obras el perdón de las culpas con que continuamente irritamos su justicia.

3 Contiene una misma cosa por ambos lados, por lo importante de la materia.

4 Se cree comunmente que los tres primeros mandamientos están escritos en la superficie de una tabla, y los otros siete en la superficie de la otra: bien que podía la escritura estar repetida en las dos superficies ó plomos de cada tabla, como parece insinuarse en el v. precedente.

5 El Hebreo á la letra dice de este modo: *No voz de clamar fortaleza, y no voz de clamar debilidad.* La Ferriense dice: *No voz de responso de burla, y no voz de responso de flaqueza.*

6 Moisés era el hombre mas manso de cuantos había sobre la tierra, como se dice en los *Númer.* xii. 2. Pero cuando se trata de ver por tierra el culto supremo, que se debe dar á Dios como á Señor soberano de todo el universo, se enciende en santa ira, y hace alarde de su ferviente zelo por la honra y gloria que por todos títulos le es debida. *Levit.* x. 16. *Númer.* xvi. 15; xxxi. 14. Con esta acción quiso darles á entender, que con su apatosis habían roto la alianza, que tenían hecha con Dios, de la cual aquellas tablas eran el testimonio y la escritura; y que en adelante el Señor quedando libre de la palabra que les había dado, tenía derecho de castigarlos como á unos esclavos rebeldes y fementidos.

7 Indicio evidente, dice S. AUGUST. *hrc. loc. Quest.* cxxv. que la Ley antigua habla de ser abolida, para dar lugar á la nueva.

8 Primero lo fundió en el fuego, y después por medio de lima ó de otro secreto, que entonces fuese conocido, lo redujo á polvos muy sutiles. Véase el *Deuter.* ix. 21. No se contentó con quitarle su forma, haciéndole fundir, sino que quiso, que ni siquiera quedara rastro ni memoria de aquel abominable monumento de idolatría. Y para mayor desprecio hizo beber al pueblo reducido en polvos á aquel mismo Dios, que ellos habían forjado, dándoles á entender su ceguedad y estolidez, por haber puesto su confianza en una estatua sin movimiento y sin alma, cuyo poder no alcanzaba á impedir á Moisés que la tratase con el mayor desprecio y vilipendio.

9 ¿Qué has visto en este pueblo, ó qué males ha hecho contra ti, que te hayan obligado á declararle enemigo suyo, haciendo que lo fuera de Dios, y que cayera en la mayor abominación, por la que se ha hecho acreedor al mas terrible y espantoso castigo? Aunque Moisés ríe á su hermano Aaron con tanta severidad, esto no obstante ruega á Dios por él, para que le perdone este pecado. *Deuter.* ix. 20.

a Gen. xiii. 15. — b Deuter. ix. 21.

estrellas del cielo: y toda esta tierra, de que he hablado, la daré á vuestra descendencia, y la poseeréis siempre¹.

14. Y aplacóse² el Señor, para no hacer contra su pueblo el mal que había dicho.

15. Y volvió Moisés del monte, llevando en su mano las dos tablas del testimonio, escritas por una y otra parte³.

16. Y hechas por obra de Dios: y la escritura que había grabada en las tablas era de Dios⁴.

17. Mas Josué oyendo el tumulto del pueblo que daba voces, dijo á Moisés: Alarido de combate se oye en el campamento.

18. El cual respondió: No es clamor de gentes que exhorte al combate, ni vocería de los que compelan á la fuga⁵: sino que yo oigo voces de gentes que cantan.

19. Y habiéndose acercado al campo, vió el becerro, y las danzas: y airado en extremo⁶, arrojó de su mano las tablas, y las quebró⁷ al pié del monte.

20. Arrebatando al becerro, que habían hecho, lo quemó, y quebrantó hasta reducirlo á polvo⁸, que esparció en agua, y dió á beber de él á los hijos de Israel.

21. Y dijo á Aaron: ¿Qué es lo que te ha hecho este pueblo⁹, para que acarrearas sobre él un pecado grandísimo?

22. Cui ille respondit: Ne indignetur Dominus meus: tu enim nosti populum istum, quòd pronus sit ad malum:

23. Dixerunt mihi: Fac nobis deos, qui nos præcedant: huic enim Moysi, qui nos eduxit de terra Ægypti, nescimus quid acciderit.

24. Quibus ego dixi: Quis vostrum habet aurum? Tulerunt, et dederunt mihi: et projecit illud in ignem, egressusque est hic vitulus.

25. Videns ergò Moyses populum quòd esset nudatus (spoliaverat enim eum Aaron propter ignominiam sordis, et inter hostes nudum constituerat),

26. Et stans in porta castrorum, ait: Si quis est Domini, jungatur mihi. Congregatique sunt ad eum omnes filii Levi:

27. Quibus ait: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Ponat vir gladium super femur suum: ite, et redite de porta usque ad portam per medium castrorum, et occidat unusquisque fratrem, et amicum, et proximum suum.

28. Feceruntque filii Levi juxta sermonem Moysi, cecideruntque in die illa quasi viginti tria millia hominum.

1 Así llama á Moisés que era menor en edad, respetando su autoridad; y tambien porque el pecado enorme, que acababa de cometer, le dejaba en un grado de mérito muy inferior al de su hermano.

2 Los LXX *οὐ γὰρ εἶδεν τὸ ἔργον, πῶς λαοὶ τείρου*, porque tú conoces el ímpetu de este pueblo; ó *cuan violento y precipitado es este pueblo.*

3 Estas son sus razones que puedan disculpar á Aaron de ningún modo. Son razones de un hombre, que se halla todo como embargado, y que alegando una vana excusa, de la que él mismo conoce la inutilidad, está viendo entre tanto si le ocurre otra cosa con que poder darle algun aire de legitima: son razones de un hombre, que desearia justificarse, y no hallando alguna sobre que fundar una apologia, dice lo primero que le viene á la boca, por no parecer que está culpado, quedando mudo. Debíó antes dejarse despedazar de aquel pueblo amofinado, que condescender con la impiedad y abominacion de sus intentos.

4 Que el pueblo estaba despojado, lo uno de sus armas, porque estaban en la diversion y festin; y lo otro y mas principalmente que estaba despojado por un tan grande delito de la proteccion de Dios, que era toda su gloria y toda su fuerza, y que de este modo quedaba en desahucio y destituido de socorro en medio de sus enemigos. *Ignominia de la suiedad*, quiere decir *ignominia del idolo*, que fué el becerro de oro que adoraron. Los Hebreos llaman á los ídolos *בשר*, que quiero decir *estiercol, basura, inmundicia*. ALABRE, MENOCIA y WOUTZAS.

5 Que no consintieron en la idolatría, y que sería probablemente la mayor parte. Algunos sienten, que todos sin excepcion alguna cayeron en la abominacion; pero que arrepentidos sinceramente estos levitas de su pecado, se pusieron al lado de Moisés, ofreciéndose á apagar prontamente sus delictos en todo lo que les mandase. Pero parece mas conforme á la letra la opinion de los que defienden, que una grande parte de los levitas no consintió en adorar el becerro. Pues la bendicion, que se les promete en el v. 29, esto es, que seria la tribu sacerdotal, fué por haber consagrado sus manos, sacrificando aquellos ímpios á la justicia de Dios, sin respeto de amistad, de sangre ó parentesco, en lo que se comprenden los levitas, que habían idolatrado. *Deuter.* xxxii. 9, etc. Este debe ser el carácter de la virtud sacerdotal, cuando se trata de los intereses y gloria de Dios, y de vengar su honra pisada y atropellada por los ímpios; y esta es la principal calidad, que piden los Santos en los que son llamados á tan santo ministerio. Dios no nos ha dado un espíritu de temor, dice SAN PABLO, *II al Timoth.* i. 7, sino un espíritu de fortaleza, de amor y de moderacion, para que renunciemos á la carne y á la sangre. *Galat.* i. 16. Pero al mismo tiempo deben estar advertidos, que las armas con que han de combatir, no son carnales como las de los levitas, *I. Cor.* i. 4, sino espirituales. La palabra de Dios es su espada, *Ephes.* vi. 14, la verdad su cingulo, la justicia su coraza, y la fe su escudo. De estas armas han de hacer uso, no con zelo indiscreto, ciego y amargo, ni tampoco con temor, sino con la fortaleza, caridad y moderacion, que pide el Apóstol. Moisés no solo obró en esta ocasion por especial mandato del Señor, v. 27, sino como legislador y juez supremo de Israel, pudiendo como tal castigar con la mayor severidad semejante atentado, con el fin de aplacar la ira de Dios, y de moverle á que perdonesse á todo el pueblo aquella su enorme maldad.

6 El texto hebreo *איש איש ארבע ארבע*, como tres mil varones. Los que sienten haber sido tres mil los que fueron pasados á cuchillo en esta ocasion, se fundan en las versiones griega, caldea, árabe y samaritana, y en la autoridad de muchos Padres, como S. Jenónimo y S. Isidoro, y tambien en algunos MSS. antiguos de nuestra Vulgata; y sobre todo en el texto hebreo. Los que defienden la leccion actual de la Vulgata, se apoyan tambien en la

22. Cui ille respondit: No se enoje mi Señor¹: porque tú has conocido á este pueblo, que es inclinado² al mal:

23. Me dijeron: Haznos dioses que vayan delante de nosotros: porque no sabemos qué haya acontecido á ese Moisés, que nos sacó de la tierra de Egipto.

24. Á los cuales yo dije: ¿Quién de vosotros³ tiene oro? Trajéronlo, y me lo dieron: y lo eché en el fuego, y salió este becerro.

25. Viendo pues Moisés al pueblo que estaba desnudo⁴ (porque Aaron le había despojado por la ignominia de la suiedad, y le había puesto desnudo, en medio de los enemigos),

26. Y estando á la puerta del campamento, dijo: Si alguno es del Señor, júntese á mí. Y se juntaron á él todos los hijos de Levi⁵:

27. Á los que dijo: Hæc dice el Señor Dios de Israel: Ponga hombre la espada sobre su muslo: id, y volved de puerta á puerta por medio del campamento, y cada uno mate á su hermano y amigo, y cercano.

28. E hicieron los hijos de Levi conforme á la palabra de Moisés, y perecieron en aquel dia como veinte y tres mil hombres⁶.

29. Et ait Moyses: Consecrasti manus vestras hodie Domino, unusquisque in filio, et in fratre suo, ut detur vobis benedictio.

30. Facto autem altero die, locutus est Moyses ad populum: Peccastis peccatum maximum: ascendam ad Dominum, si quomodo quivero eum deprecari pro scelere vestro.

31. Reversusque ad Dominum, ait: Obsecro, peccavit populus iste peccatum maximum, feceruntque sibi deos aureos: aut mitte eis hanc noxam,

32. Aut si non facis, dele me de libro tuo quem scripsisti.

33. Qui respondit Dominus: Qui peccaverit mihi, delebo eum de libro meo:

34. Tu autem vade, et duc populum istum quò locutus sum tibi: Angelus meus precedet te. Ego autem in die ultionis visitabo et hoc peccatum eorum.

35. Percussit ergò Dominus populum pro reatu vituli, quem fecerat Aaron.

29. Y dijo Moysés: Hoy habeis consagrado vuestras manos al Señor, cada uno en su hijo, y en su hermano, para que os sea dada bendición.

30. Y habiendo llegado otro día, dijo Moysés al pueblo: Habeis cometido un pecado grandísimo: subiré al Señor, por si de algún modo pudiere suplicarle por vuestra maldad.

31. Y habiendo vuelto al Señor, dijo ²: Esto ruego: este pueblo ha cometido un grandísimo pecado, y han hecho para sí dioses de oro: ó perdonales esta culpa.

32. O si no lo haces, bórrame ³ de tu libro, que has escrito.

33. Á quien el Señor respondió: Al que pecare ⁴ contra mí, le borraré de mi libro:

34. Mas tú anda ⁵, y lleva ese pueblo adonde te he dicho: mi Ángel irá delante de tí. Y yo en el día ⁶ de venganza visitaré tambien este pecado de ellos.

35. Y así hirió ⁷ el Señor al pueblo por el pecado del becerro, que habia hecho Aarón.

CAPÍTULO XXXIII.

Amenaza Dios al pueblo; hora este su pecado. Moysés logra que el Señor se aplaque: y alentado de la benignidad con que Dios le trata, le suplica que le muestre su rostro y su gloria.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens: Vade, ascende de loco isto tu, et popu-

1. Y habló el Señor á Moysés, diciendo: Anda, sube ⁸ de ese lugar tú y tu pueblo ⁹ que sa-

autoridad de muchos Padres, en el mayor número de MSS. é impresos, y tambien en la interpretación, que dan al texto hebreo, pues leen וַיִּשְׁלַח אֱלֹהִים אֶת מֹשֶׁה וְאֶת אַהֲרֹן בְּיַד הַלְּבִיִּים, haciendo el 3 nota numeral de xx, para conciliar así los textos. Traen tambien para confirmarlo el testimonio de S. PABLO, *1 Cor. x, 8*, donde refiriendo esta historia, dice, que fueron muertos veinte y tres mil. Pero á esto responden los de la opinión contraria, que la mortandad de que habla S. PABLO, no es esta de que ahora tratamos, sino otra, que se lee en los *Numer. xxx, 9*, y que ejeculó el Señor para castigar á los israelitas, que habian tenido comercio ilícito con las mujeres Moabitas. Bien que se puede decir, que S. PABLO pudo tener presentes estos dos escarnientos, respecto de que su ánimo era apartar con él á los Corintios de la formación y de la idolatría.

1 Incluarle ¹ que os la perdona.

2 Esta plática tuvo Moysés con Dios en los otros cuarenta dias, que estuvo y ayunó en el monte. *Deuter. ix, 18*.

3 MS. 3. *Sy revelares su peccato: e sy non, rápame.* MS. 7, y FERRAR. *Arremátame del tu libro.* Bien sabia Moysés, que el que una vez está escrito en el libro de Dios, nunca puede ser borrado de él. Lo mismo sabia S. PABLO cuando deseaba ser anatema por sus hermanos, *Rom. ix, 3*; pero se atreven con Dios, como con un amigo muy familiar. Este es un perfecto modelo de caridad pastoral, que da Moysés dispensador de la Ley antigua, á todos los ministros de la Ley nueva. Ó perdonales este pecado, dice á Dios, ó borrarame á mí del número de aquellos, á quienes honrais con vuestra amistad. Yo bien sé que no querais borrarame de este número: y así espero que no me negaréis el perdón, que os pido para el pueblo. S. AUGUSTIN. *in Exod. Quæst. cxvii.* Otros por este libro bien entienden el que representa los mortales, que están en esta vida; y así pide Moysés á Dios que le quite la vida antes que dejarlo á la frente de este pueblo, si el Señor no le perdona. Véase semejante oración. *Numer. xi, 14, 15*.

4 Como si dijera: Yo no tengo ahora motivo para borrarre de mi libro; porque me eres fiel; mas borrarre de él al que me fuere infiel, y pecare contra mí, si de corazón no se arrepintiere de su pecado.

5 Dice el Señor: Basta este por ahora, que yo á su tiempo usaré de mi justicia.

6 Por este día se deben entender aquellos tiempos, en que Dios parece reunir en un período los delitos, que un pueblo ha cometido en otros diversos, para castigarlos: y el pueblo judío experimentó esto mismo en varias ocasiones.

7 Unos sostienen que Dios castigó á su pueblo en el mismo lugar, en que habian adorado el becerro, enviándoles peste ó mortandad, aunque en el texto no se declara esto; y esta parece la opinión mas probable. Otros sienten que esto se debe entender de los trabajos y calamidades, con que Dios los afligió todo el tiempo que viajaron por el desierto, haciéndolos morir antes de entrar en la Palestina.

8 Usa de esta palabra *sube*, porque la tierra de Chanaan era mas alta que la de Arabia, en donde á la sazón se hallaba. Y al contrario se debe entender del verbo *desciende ó baja*, que se usa tambien frecuentemente en la Escritura. — 9 No mio, porque es ya rebelde, é idólatra, y ha quebrantado mi alianza.

lus tuus quem eduxisti de terra Egypti, in terram quam juravi Abraham, Isaac, et Jacob, dicens: Semini tuo dabo eam:

2. Et ^b mittam præcursorem tui Angelum, ut ceciam ^c Chanaanæum, et Amorrhæum, et Hethæum, et Pherezæum, et Hevæum, et Jebusæum,

3. Et intres in terram fluentem lacte et melle. Non enim ascendam tecum, ^d quia populus duræ cervicis es: ne fortè disperdam te in via.

4. Audiensque populus sermonem hunc pessimum, luxit: et nullus ex more indutus est cultu suo.

5. Dixitque Dominus ad Moysen: Loquere filiis Israël: Populus duræ cervicis es, semel ascendam in medio tui, et delebo te. Jam nunc deponere ornatum tuum, ut sciam quæ faciam tibi.

6. Deposuerunt ergò filii Israël ornatum suum á monte Horèb.

7. Moyses quoque tollens tabernaculum, tetendit extra castra proci, vocavitque nomen ejus, Tabernaculum fœderis. Et omnis populus, qui habebat aliquam questionem, egrediebatur ad Tabernaculum fœderis, extra castra.

8. Cùmque egrediretur Moyses ad tabernaculum, surgebat universa plebs, et stabat unusquisque in ostio papilionis sui, aspiciantque tergum Moysi, donec ingrederetur tentorium.

caste de la tierra de Egypto á la tierra que juré á Abraham, á Isaac, y á Jacob, diciendo: Á tu linaje la daré:

2. Y enviaré ^c un Ángel precursor de tí, para que yo eche fuera al Chanaanéo, y al Amorrhéo, y al Hethéo, y al Pherezéo ², y al Hevéo, y al Jebuséo,

3. Y entres en la tierra que mana leche ³ y miel. Pues yo no subiré contigo, porque pueblo eres de dura cerviz: no sea caso ⁴ que yo te destruya en el camino.

4. Y oyendo el pueblo este recisimo lenguaje, lloró ⁵; y ninguno se puso sus adornos ⁶ acostumbrados.

5. Y dijo el Señor á Moysés: Di á los hijos de Israel: Pueblo de dura cerviz eres, si me des subiré ⁷ en medio de tí, y te exterminaré. Despójate ahora de tus atavíos, para saber qué hará contigo.

6. Dejaron pues sus atavíos los hijos de Israel desde el monte Horéb ⁸.

7. Y Moysés quitando el tabernáculo, lo extendió lejos fuera del campamento, y llamó su nombre, el Tabernáculo de la alianza. Y todos los del pueblo, que tenían alguna question, salian al tabernáculo de la alianza, fuera del campamento ⁹.

8. Y cuando salia Moysés al tabernáculo, se levantaba todo el pueblo, y estaba cada uno en pie á la puerta de su pabellon, y miraban la espalda de Moysés, hasta que entraba en el tabernáculo.

1 Precursor, esto es, que vaya delante de tí. Estas palabras del Señor van dirigidas al pueblo, en cumplimiento de las promesas y juramento que habia hecho á Abraham, á Isaac y á Jacob.

2 Los xxx nombran aqui tambien al Gergeséo. — 3 MS. 7. *Manantial de leche.*

4 Porque si yo voy sirviéndolos de guía, vendrá á suceder que provocaris mi ira con nuevos delitos, y os acabaré á todos de una vez.

5 MS. 7. *E acutyronse. Frenan. E atristaronse.* Tomó luto, y ninguno se atrevió á ponerse ningun adorno de los que acostumbraban usar en tiempo de regocijo y de fiesta. *Recisimo*, esto es, palabras espantosas y formidables.

6 MS. 3. *Su ajeite.* MS. 7. *Su guarnimento.*

7 Equivalen á estas palabras: Si llego á subir en medio de tí, y ponerme á tu frente, como se ve por el Hebreo y los xxx. Y con esto le anuncia el tiempo en que aparecería entre ellos en la persona del Mesias, y en que dejaría caer sobre ellos el peso de sus venganzas por el delcideo. Segun fuere tu arrepentimiento, verdadero ó fingido, así dispondré de tu castigo.

8 En el campo que estaba al pié del monte Horéb. Otros: Alejándose del monte Horéb, reconociéndose indignos de acercarse á Dios, como en el cap. xx, 18. El pueblo viéndose así despojado, sin la presencia sensible de Dios, privado de todo lo que formaba su exterior gloria, é incierto del modo con que Dios le trataría, quedó consternado, lloró, y se vistió de luto; pero su tristeza fué superficial, y no veia en su delito sino la pérdida de estas ventajas exteriores. La santidad del Dios que habian ultrajado, el haberse opuesto á sus órdenes y á su justicia, no fueron los motivos de su arrepentimiento, y así esta mudanza se terminó en solo el vestido, y no llegó hasta el corazón. Por esto se rebelaron otras muchas veces en lo sucesivo, mostrando siempre la misma indocilidad y dureza de corazón.

9 Esta fué una especie de comunión ó separacion, que Dios hizo del pueblo. Este se habia alejado del Señor por su delito, y el Señor aleja su habitacion de en medio de él, para darle muestras sensibles de su indignacion, obligarle á reconocer su pecado, y arrepentirse de él sinceramente. El tabernáculo ó pabellon que Dios habia ordenado á Moysés, no estaba aun fabricado; y así este de que aqui se habla, era sin duda como un oratorio público, en donde estaba la columna de nube, y adonde acudia el pueblo á adorar á Dios, á consultar, y á oír sus oráculos y respuestas, las cuales se les comunicaban por boca de Moysés. El pueblo todo perplejo y espantado, al ver que se habia levantado la nube, seguia con los ojos y con el corazón á Moysés, como á su mediador para con Dios, temiendo que de todo punto los abandonase; pero habiendo visto que se paró la nube, adoraron á su Dios, como por un acto de nuevo homenaje, despues de su idolatría.

^a Genes. xii, 7. — ^b Suprà xxxii, 24. — ^c Deut. vii, 22. Joé. xxiv, 11. — ^d Suprà xxxii, 9. Deut. ix, 13.

9. Ingresso autem illo tabernaculum fœderis, descendebat columna nubis, et stabat ad ostium, loquebaturque cum Moyse;

10. Cornubus univervis quòd columna nubis staret ad ostium tabernaculi. Slabantque ipsi, et adorabant per fores tabernaculorum suorum.

11. Loquebatur autem Dominus ad Moysen facie ad faciem, sicut solet loqui homo ad amicum suum. Cùmque ille revertetur in castra, minister ejus Josué filius Nun, puer, non recedebat de tabernaculo.

12. Dixit autem Moyses ad Dominum: Præcipis ut educam populum istum: et non indicas mihi quem missurus es mecum, præsertim cum dixeris: Novi te ex nomine, et investisti gratiam coram me.

13. Si ergò inveni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam, ut sciam te, et inveniam gratiam ante oculos tuos: respice populum tuum gentem hanc.

14. Dixique Dominus: Facies mea præcedet te, et requiem dabo tibi.

15. Et ait Moyses: Si non tu ipse præcedas, ne educas nos de loco isto.

16. In quo enim scire poterimus ego et populus tuus invenisse nos gratiam in conspectu tuo, nisi ambulaveris nobiscum, ut glorificemur ab omnibus populis qui habitant super terram?

17. Dixit autem Dominus ad Moysen: Et verbum istud, quod locutus es, faciam: in-

9. Y luego que entraba en el Tabernáculo de la alianza, bajaba la columna de nube, y se paraba á la puerta, y hablaba á Moisés,

10. Viendo todos como la columna estaba parada á la puerta del tabernáculo. Y ellos estaban en pié, y por la puerta de sus tiendas adoraban?

11. Y el Señor hablaba á Moisés³ cara á cara, como suele un hombre hablar á su amigo. Y cuando él volvía al campamento, el joven Josué⁴ su servidor hijo de Nun, no se apartaba del tabernáculo.

12. Y dijo Moisés al Señor: Me mandas que saque á este pueblo: y no me muestras á quien has de enviar conmigo, mayormente habiendo dicho: Te conozco por tu nombre⁵, y has hallado gracia delante de mí.

13. Pues si he hallado gracia en tu presencia, muéstrame tu rostro⁶, para que te conozca, y halle gracia delante de tus ojos: vuélvete á mirar á esta nación que es tu pueblo.

14. Y dijo el Señor: Mi rostro⁷ irá delante de ti, y te daré descanso.

15. Y Moisés dijo: Si tú mismo⁸ no vas delante, no nos saques de este lugar.

16. Porque ¿en qué cosa podremos conocer yo y tu pueblo, que hemos hallado gracia delante de ti, si no anduvieres con nosotros, para que seamos honrados⁹ por todos los pueblos que habitan sobre la tierra?

17. Y dijo el Señor á Moisés: Aun esa palabra, que has dicho, la haré¹⁰: porque has halla-

1 El Señor desde la nube, ó que se manifestaba en la nube. — 2 Al Señor.

3 Haciéndole saber su voluntad, no por sueños, ó por medio de figuras oscuras y enigmáticas; ó representándole en la imaginación, ó imprimiéndole vivamente en su corazón; sino por medio de un Ángel que tomando forma humana, y como especial legado de Dios, se manifestaba á Moisés, le hablaba, le escuchaba y le respondía, como si el mismo Dios hiciera estos oficios; y esto es lo que en la Escritura se dice: *Hablar á Dios cara á cara, y como un amigo habla con otro amigo.*

4 Que tenía ya por lo menos cuarenta y cinco años, y con todo eso es llamado joven. Así se llaman los soldados. *II Reg. ii, 14.* Puede también dársele este nombre, porque todavía no estaba casado, ó porque se hallaba en lo más florido de su edad, ó finalmente por la obediencia, humildad y fidelidad con que servía á Moisés. *Genes. xxxvii, 2.*

5 Dios había dicho ya que conviaria un Ángel para conducir al pueblo á la tierra de Chanaan; pero Moisés deseaba que fuese el mismo Dios el que los condujera: y esto le pide á Dios con mucha humildad y reverencia, y por lo mismo no lo solicita en términos claros y expresos.

6 Dios conoce por su nombre al que ama y estima, y desconoce al que aborrece y condena. Esta es una frase ó expresión hebrea.

7 Hazme conocer tu voluntad, muéstrame el camino que debe seguir este pueblo para agradarte; y como me tengo yo de portar para conducirle y gobernarlo. De este modo veré y conoceré, que te muestras propicio á mí y á tu pueblo.

8 El Hebreo dice: *Muéstrame tus caminos*: á lo que aludiendo David, *Salm. cii, dijo: El Señor hizo saber sus caminos á Moisés.* Fray Luis de León en el nombre *camino*, á quien sigue Mariana, dice, que estos caminos de Dios son su condición, su inclinación, y manera de proceder, su estilo, y lo que llaman *honor y genio*: todo lo cual seguidamente se declara en dicho salmo, y Dios manifestó á Moisés, en lo que se lee en el cap. siguiente, vv. 6 y 7.

9 Yo mismo en persona iré delante de ti, te defenderé en todos los peligros, y te consolaré, y concederé á tu fe y solicitud, lo que antes te negué por la dureza y rebeldía de ese pueblo. En el texto hebreo la misma palabra *22*, *facies mea, mi cara*, que está en el v. 13, se lee también en el 15 *tu ipse*, variado solo el *ofexo*.

10 Desea Moisés que se explique el Señor en términos mas claros, y que de una vez le declare, que el mismo Señor será el que guie á su pueblo. Le da pues á entender de una manera llena de humildad y de respeto, que de ningún modo pueden salir de aquel lugar, si el Señor no se pone á su frente, y les da el consuelo de hacerles ver, que quedaba enteramente reconciliado con ellos. Véase sobre esto á S. Anthon. *Lib. III, Epist. ii, ad Iren.*

11 Ms. 3. *Zsmarados.*

12 Por último se deja Dios inclinar, y le concede todo lo que pide. ¿Qué no alcanza una oracion humilde,ervo-

venisti enim gratiam coram me, et te ipsum novi ex nomine.

18. Qui ait: Ostende mihi gloriam tuam.

19. Respondit: Ego ostendam omne bonum tibi, et vocabo in nomine Domini coram te: et miseror cui volueris, et clemens ero in quem mihi placuerit.

20. Rursumque ait: Non poteris videre faciem meam: non enim videbit me homo, et vivet.

21. Et iterum: Ecce, inquit, est locus apud me, et stabis supra petram.

22. Cùmque transibit gloria mea, ponam te in foramine petre, et protegam dextera mea, donec transeam:

23. Tollamque manum meam, et videbis posteriora mea: faciem autem meam videre non poteris.

do gracia delante de mí, y á tí mismo conozco por tu nombre.

18. El cual dijo: Muéstrame tu gloria¹.

19. Respondió: Yo te mostraré² todo bien, y llamaré³ por el nombre del Señor delante de tí: y tendré misericordia de quien quisiere, y seré clemente con quien bien me pareciere⁴.

20. Y otra vez dijo: No podrás ver mi rostro: porque no me verá hombre, y vivirá⁵.

21. Y otra vez: Hé aquí, dijo, que hay un lugar junto á mí⁶, y tú estarás sobre la piedra.

22. Y cuando pasare mi gloria, te pondré en el agujero⁷ de la Peña, y cubriré con mi derecha, hasta que pase:

23. Y quitaré mi mano, y verás mis espaldas: mas no podrás ver mi rostro.

rosa, desinteresada y perseverante? Dios quiere que en cierta manera se le haga violencia. Está siempre dispuesto á oírnos; pero quiere que se le remuevan las instancias: y cuando parece que nos niega lo que pedimos, es para que avivemos nuestra esperanza, y le pidamos con mayor ardor y solicitud.

1 Moisés no veía al Señor, ó al Ángel que le hablaba en su nombre, porque lo impedía la obscuridad de la nube en que estaba; y por esto le pide, que disipada esta obscuridad, se le deje ver. *TERTUL. lib. iv, contr. Marcion. cap. xxii*, entendiendo aquí *por gloria de Dios*, al mismo Hijo de Dios; y que lo que pedía Moisés, era que le fuese manifestado el Mesías, que habia de ser enviado á su tiempo. S. AUGUSTIN, *lib. ii de Trinit. cap. xvi, et lib. xii de Genes. ad litter. cap. xxvii*, et *Quest. cxi in Exod. S. ANTHONIO, in Psalm. lxxii, num. 83; PULLON, in lib. de Monarch. sienten, que lo que deseó y pidió Moisés, fué ver á Dios en su esencia. Y esta opinion se funda en la respuesta que le dió el Señor, y que se lee en el v. 20.*

2 El Hebreo dice: *Haré pasar por delante de tí todo mi bien*. Tu deseo, le respondió el Señor, aunque es bueno, y me parece bien; porque á esto debe aspirar todo aquel, que se precia de mi amistad; esto no obstante no puedo satisfacerlo, y condescender con él por ahora, por cuanto está establecido, que ningún hombre me ha de ver sino despues de haber muerto; pero te mostraré de todo mi bien aquella parte de que eres capaz, en el estado en que al presente te hallas, que es mi gloria, no cara á cara, sino de espaldas. Cuando yo pasare delante de tí, pronunciaré en alta voz mi inefable y propio nombre יהוה יהוה, *El que es*: nombre que no revelé ni á Abraham, ni á Isaac, ni á Jacob, aunque los colmé de todo género de gracias: y te haré entrar tambien en los secretos de mi sabiduría y de mi justicia, para que comprendas como yo usaré de misericordia con quien quisiere hacerla; y como tendré piedad de quien me pareciere tenerla. Sobre el sentido de estas palabras véase S. PABLO á los Rom. ix, 15, 16, y S. AUGUSTIN, *Quest. clv in Exod.* El Señor cumplió á Moisés esta promesa, como se ve en el cap. xxxiii, ó, etc.

3 Esto es: Diré en alta voz el nombre de Dios Jehová al pasar por la Peña en que estarás.

4 Ms. 3. *E congruatur al que oviere de congruatur.* MS. 7. *E engratur al que oviere de engratur; é amenguratur al que oviere de amenguratur.*

5 Mientras viva en la tierra.

6 Y en donde suele hablar contigo. Para entender este lugar, se hace preciso observar, que Dios puso á Moisés en una gruta con su abertura ó puerta en la cima del monte Sinai, y que despues pasó por delante, y extendiéndole antes de llegar su mano, tapó la abertura, y no la quitó hasta que hubo pasado; por lo que Moisés no pudo verle sino por las espaldas. Algunos entienden por esta derecha ó mano del Señor, una nube ú otro cuerpo opaco que impidió á Moisés ver al Señor hasta que hubo pasado. Con este simbolo quiso darle á entender, que no podía ver á su Majestad sino imperfectamente, como sucede con lo que se ve por las espaldas. Dios, ó mas bien el Ángel, que le representaba, se mostró lajo de una figura humana; porque en el misterio de la Redención de los hombres, que fue entonces revelado á Moisés, se es debía mostrar la Divinidad cubierta del velo de una carne mortal, que templara su inmensa luz y resplandor, á proporción de la debilidad de los ojos mortales, hasta que llegase el tiempo de mostrarle el rostro, y de descubrirse cara á cara en el cielo. S. AUGUSTIN, *lib. ii de Trinit. cap. xvii*. Los Judios no concibieron esta Divinidad, antes bien quitaron la vida á Jesucristo, porque se decía Hijo de Dios; pero luego que pasó al Padre despues de su muerte y resurrección, y que fué establecida y fundada su Iglesia sobre esta piedra; muchos de los mismos Hebreos que le reconocieron por tal, se convirtieron á él, y abrazaron su fe, viendo los portentosas prodigios y obras grandes, con que habia confirmado su Divinidad. S. AUGUSTIN, *Quest. clv in Exod.*

7 Ms. 7. *En el encuentro.*

21. Sex diebus operaberis, die septimo ces-
sabis arare et metere.
22. ^a Sollemnitate hebdomadarum facies
tibi in primitiis frugum messis tue triticeae,
et sollemnitate, quando redeunte anni tem-
pore cuncta conduntur.
23. ^b Tribus temporibus anni apparebit om-
ne masculinum tuum in conspectu omni-
potentis Domini Dei Israel.
24. Cum enim tulero gentes à facie tua, et
dilatavero terminos tuos, nullus insidiabitur
terre tuae, ascendente te, et apparente in
conspectu Domini Dei tui ter in anno.

25. ^c Non immolabis super fermento san-
guinem hostiae meae: neque residet mané
de victima sollemnitatis Phase.

26. Primitias frugum terrae tuae offeres in
domo Domini Dei tui. ^d Non coques haecum in
lacte matris suae.

27. Dixitque Dominus ad Moysen: Scribe
tibi verba haec, quibus et tecum et cum Israël
pepigi foedus.

28. ^e Fuit ergo tibi cum Domino quadragin-
ta dies et quadraginta noctes: panem non
comedit, et aquam non bibit, et scripsit in
tabulis ^f verba foederis decem.

29. Cumque descenderet Moyses de monte
Sinai, tenebat duas tabulas testimonii, et
ignorabat quod cornuta esset facies sua ex
consortio sermonis Domini.

30. Videntes autem Aaron et filii Israël cor-
nutam Moysi faciem, timuerunt propé acce-
dere.

31. Vocatique ab eo, reversi sunt tam Aaron
quam principes Synagoga. Et postquam
locutus est ad eos,

32. Venerunt ad eum etiam omnes filii Is-
raël: quibus praecepit cuncta quae audiverat à
Domino in monte Sinai.

33. Impletisque sermonibus, ^g posuit vela-
men super faciem suam.

34. Quod ingressus ad Dominum, et lo-
quens cum eo, auferbat donec exiret, et tunc
loquebatur ad filios Israel omnia quae sibi
fueraut imperata.

¹ MS. 3. *E la Pascua de la cinquesma.* La fiesta de Pentecostés. Cap. xxiii, 16. Se llamaba así, porque se de-
bia celebrar después de una semana de semanas.

² Cap. xxiii, 18. — ³ Véase arriba la nota al v. 2.

⁴ Que echaba rayos de luz. La letra *quod cornuta esset facies sua*: lo que no se debe tomar en un sentido pro-
pio, sino metafórico; esto es, que salían de su rostro rayos de luz, ó un resplandor extraordinario, ó que la cutis de su
rostro resplandecía extraordinariamente. Así se lee en el Hebreo, así lo trasladan los lxx, y así lo explica el
Apóstol refiriendo este suceso. *II Cor. iii, 7.* Y á esto únicamente hacen relación las pinturas de Moisés, cuando
nos lo representan con dos puntas á manera de potencias ó rayos de luz sobre la cabeza; porque aunque en el He-
breo se encuentre *עַיִן*, en dual, de esto nada puede concluirse en contrario, por cuanto en el Hebreo hay muchas
veces, que se expresan así, y significan mas de dos cosas; así el nombre *עֵינַיִם*, *los cielos*, y otros.

⁵ El misterio grande que se encierra en esto, se puede leer en S. PABLO, *II Cor. iii, 7 y 13, 14.* Este velo pasó al
corazón de los Judios, que quieren ser ciegos en medio de la luz, y cierran los ojos obstinadamente por no ver y re-
conocer al Mesías en sus mismas Escrituras.

^a Sup. xxiii, 15. — ^b Sup. xxiii, 17. Deut. xvi, 19. — ^c Sup. xxiii, 18, 19. — ^d Sup. xxiii, 19. Deut. xiv, 21. —
^e Sup. xxiii, 18. Deut. ix, 9, 18. — ^f Deut. iv, 13. — ^g II Cor. iii, 13.

21. Seis días trabajarás, el día séptimo cesarás
de arar y de segar.

22. La sollemnidad de las semanas ^a te harás á
los principios de la cosecha de la siega de tu tri-
go, y la sollemnidad, cuando á la vuelta del año
se encierra todo.

23. En tres tiempos del año se presentarán to-
dos tus varones delante del omnipotente Señor
Dios de Israel.

24. Porque cuando hubiere quitado de tu pre-
sencia las naciones, y ensanchado tus términos,
ninguno pondrá asechanzas á tu tierra, subien-
do tú, y presentándote ante el Señor tu Dios tres
veces al año.

25. No sacrificarás sobre levadura ^a la sangre
de mi hostia: ni de la victima solemne de la
Pascua quedará para mañana.

26. Ofrecerás las primicias de los frutos de tu
tierra en la casa del Señor tu Dios. No cocerás el
cabrito en la leche de su madre.

27. Y dijo el Señor á Moysés: Escribe ^b estas
palabras, con las cuales he hecho la alianza, así
contigo, como con Israel.

28. Estuvo pues allí con el Señor cuarenta días
y cuarenta noches: pan no comió, y agua no
bebó, y escribió en las tablas las diez palabras
de la alianza.

29. Y descendiendo Moysés del monte Sinai,
llevaba las dos tablas del testimonio, y no sabia
que su cara estaba radiante ^c por la compañía de
la plática con el Señor.

30. Y viendo Aaron y los hijos de Israel ra-
diante la cara de Moysés, temieron llegarsele
cerca.

31. Y llamados por él, volvieron así Aaron
como los principes de la Sinagoga. Y después
que les habló,

32. Vinieron á él tambien todos los hijos de
Israel: á quienes mandó todo lo que habia oido
del Señor en el monte Sinai.

33. Y acabadas las pláticas, puso un velo ^d sobre
su rostro.

34. El cual, entrando al Señor y hablando
con él, se lo quitaba hasta que salia, y enton-
ces decia á los hijos de Israel todo lo que le habia
sido mandado.

33. Qui videbant faciem egredientis Moysi
esse cornutam, sed operiebat ille rursus fa-
ciem suam, si quando loquebatur ad eos.

35. Los cuales veían que estaba radiante la
cara de Moysés cuando salia, pero él cubria de
nuevo su rostro, siempre que hablaba con ellos ^a.

CAPÍTULO XXXV.

Lej sobre la observancia del sábado. El pueblo ofrece dones para la construcción del tabernáculo, y el
Señor da la direccion de todo á Beselet y á Oolab.

1. Igitur congregata omni turba filiorum
Israel, dixit ad eos: Haec sunt quae jussit Do-
minus fieri.

2. Sex diebus facietis opus! septimus dies
erit vobis sanctus, sabbatum, et requies Do-
mini: qui fecerit opus in eo, occidetur.

3. Non succendetis ignem in omnibus ha-
bitaculis vestris per diem sabbati.

4. Et ait Moyses ad omnem catervam filio-
rum Israel: Iste est sermo quem praecepit
Dominus, dicens:

5. Separate apud vos primitias Domino:
^a Omnis voluntarius et prono animo offerat
eas Domino: aurum et argentum, et aes,

6. Hyacinthum et purpuram, coccumque
bis linctum, et hyssum, pilos caprarum,

7. Pellesque arietum rubricatas, et ianthi-
nas, ligna setim,

8. Et oleum ad luminaria concinnanda, et
ut conficiatur unguentum, et thymiana sua-
vissimum,

9. Lapidés onychinos, et gemmas ad orna-
tum superhumeralis et rationalis.

10. Quisquis vestrum sapiens est, veniat, et
faciat quod Dominus imperavit:

11. Tabernaculum scilicet, et tectum ejus,
atque operimentum, annulos, et tabuata cum
vectibus, paxillos et bases:

12. Arcam et vectes, propitiatorium, et ve-
lum quod ante illud oppanditur:

13. Mensam cum vectibus et vasis, et propo-
sitionis panibus:

14. Candelabrum ad luminaria sustentan-

1. Congregada ^a pues toda la multitud de los
hijos de Israel, les dijo: Estas son las cosas que
ha mandado el Señor que se hagan.

2. Seis días haréis obra: el séptimo día será
para vosotros santo, sábado, y reposo del Señor:
el que hiciere obra en él, será muerto.

3. No encenderéis fuego en todas vuestras ha-
bitaciones el día de sábado.

4. Y dijo Moysés á toda la multitud de los hi-
jos de Israel: Esta es la palabra que el Señor ha
mandado, diciendo:

5. Separad entre vosotros ^a las primicias para
el Señor: Ofrezcalas al Señor cada uno volunta-
rio y con animo incinado ^b: oro, y plata, y
cobre,

6. Jacintho, y púrpura, y grana dos veces te-
ñida, y lino fino, pelos de cabras.

7. Y pieles de carneros almagradas, y de color
de jacintho, maderas de setim ^c,

8. Y aceite para aderezar las lámparas, y para
hacer el unguento ^d, y el perfume suavísimo,

9. Piedras onyquinas, y piedras preciosas para
adorno del ephod y del racional.

10. Cualquiera de entre vosotros que es inge-
nioso, venga, y haga lo que el Señor ha mandado:

11. Es á saber, el tabernáculo, y su techo, y
cubierta, las argollas ^e, y los tablones con los
travesaños, las estacas ^f, y las basas:

12. El arca y sus varas, el propitiatorio, y el
velo que se extiende delante de él:

13. La mesa con sus varas y vasos, y los pa-
nes ^g de la proposicion:

14. El candelero para sostener las lámparas,

¹ En su conversacion ordinaria.

² En este capítulo y en el siguiente se repiten muchas cosas que quedan ya notadas: por lo que nos contentare-
mos con exponer aquí brevemente lo que parezca necesitar de alguna mayor explicacion para que quede corriente
su inteligencia.

³ El sentido es, poned aparte de vuestros bienes y alhajas, lo que como primicias y primera ofrenda habeis de
ofrecer al Señor.

⁴ Á darlas, y complacer á Dios. MS. 3 y 7. *E todo atalante de su corazón.* — 5 MS. 3. *De ciuerno.*

⁶ El texto hebreo añade; y *aromas* para conficionar el unguento y perfumes. — 7 MS. 7. *E sus trauas.*

⁸ El Hebreo *וְיָצִיטֵם*, sus *columnas*. Por techo se entienden aquellos paños preciosos y trabajados con el
mayor primor, que cubrían el tabernáculo: cap. xxxvi, 14, y por cubiertas, los otros velos de pieles de cabra, y de
pieles de carnero rojas, y de color cárdeno ó de jacintho.

⁹ Estos artículos no hicieron los panes, que aquí se refieren, ni tampoco el aceite para las luces, que se dice en el
verso siguiente: el sentido es, que haciendo luego la mesa, el candelero, etc., se pudieran prontamente exponer los
panes delante del Señor, encender las luces, etc.

^a Sup. xxv, 2.

da, vasa illius et lucernas, et oleum ad nutrimentum ignium :

13. Altare thymiamatis, et vectes, et oleum unctiois et thymiamata ex aromatibus : tentorium ad ostium tabernaculi :

14. Altare holocausti, et craticulam ejus aeneam cum vectibus et vasis suis : labrum et basim ejus :

15. Cortinas atrii cum columnis et basibus, tentorium in foribus vestibuli,

16. Paxillos tabernaculi et atrii cum funiculis suis :

17. Vestimenta, quorum usus est in ministerio sanctuarii, vestes Aaron pontificis ac filiorum ejus, ut sacerdotio fungantur mihi.

18. Egressaque omnis multitudo filiorum Israël de conspectu Moysi,

19. Obtulerunt mente promptissima atque devota primitias Domino, ad faciendum opus tabernaculi testimonii. Quidquid ad cultum et ad vestes sanctas necessarium erat,

20. Viri cum mulieribus præbuerunt, armillas et innares, annulos et dextralia : omne vas aureum in donaria Domini separatim est.

21. Si quis habebat hyacinthum, et purpuram, coccoque bis tinctum, byssum et pilos caprarum, pelles arietum rubricatas, et ianthinas,

22. Argenti arisque metalla, obtulerunt Domino, lignaque setim in varios usus.

23. Sed et mulieres doctæ, quæ neverant, dederunt hyacinthum, purpuram, et vermiculum, ac byssum,

24. Et pilos caprarum, sponte propria cuncta tributentes.

25. Principes verò obtulerunt lapides onychinos, et gemmas ad superhumerales et rationale,

26. Aromataque et oleum ad luminaria concinuanda, et ad præparandum unguentum, ac thymiamata odoris suavissimi componendum.

27. Omnes viri et mulieres mente devota obtulerunt donaria, ut fierent opera que jussisset Dominus per manum Moysi. Cuncti filii Israël voluntaria Domino dedicaverunt.

1 MS. 3 y 7. Para la tabernaculo.

2 Este punto que se pone aquí, parece que igualmente podría tener su lugar al fin de este versículo.

3 MS. 7. *Narigueras*. Todo lo que servía para adorno de la frente, de las orejas y narices. El Hebreo נִרְיָם.

Véase lo que dejamos notado en el Génesis.

4 *FERRAR. Cadenado*. Se erce comunmente que eran unos grandes anillos de oro adornados de piedras preciosas, que llevaban en la muñeca ó brazo derecho, y que por esto se llamaban *dextralia*. El Samaritano y los LXX añaden *mureculas, collares*.

5 MS. 7. *Cueros guardamecires*. *FERRAR. Cueros de barvezes embermejecidos*.

6 MS. 7. *E et sirgo*.

7 Estambos, ó hilo de pelos de cabra, y así lo expresan el Hebreo y los LXX.

sus vasijas y candilejas, y el aceite para cebo de las luces :

13. El altar del perfume, y sus varas, y el oleo de la uncion y el perfume de aromas : el velo á la entrada del tabernáculo :

14. El altar del holocausto, y su rejilla de bronce con sus varas y vasijas : el barreno y su basa :

15. Las cortinas del átrio con las columnas y basas, el velo á la puerta del átrio,

16. Las estacas del tabernáculo y del átrio con sus cuerdas :

17. Las vestiduras que se usan en el ministerio del santuario, las vestiduras del pontífice Aaron y de sus hijos, para que ejerzan el sacerdocio para mí.

18. Y luego que salió toda la multitud de los hijos de Israel de la presencia de Moisés,

19. Ofrecieron al Señor con voluntad muy pronta y devota las primicias, para hacer la obra del tabernáculo del testimonio. Cuanto era menester para el culto y para las vestiduras sagradas,

20. Los hombres y las mujeres dieron, axorcas y zarzillos, sortijas y brazateles : todo vaso de oro fue puesto aparte para presentarlo al Señor.

21. Si alguno tenía jacinto y púrpura, y granada dos veces teñida, lino fino y pelos de cabras, pieles de carneros almagradas, y de jacinto,

22. Metales de plata y cobre, los ofrecieron al Señor, y maderas de setim para varios usos.

23. Y también las mujeres ingeniosas, que habían hilado, dieron jacinto, púrpura, y escarlata, y lino fino,

24. Y pelos de cabras, dando todo esto de su propia voluntad.

25. Y los príncipes ofrecieron piedras onychinas, y piedras preciosas para el ephod y el racional,

26. Y aromas y aceite para aderezar las lámparas, y para preparar el unguento, y para confeccionar el perfume de suavísimo olor.

27. Todos los hombres y mujeres ofrecieron dones con alma devota, para que se hicieran las obras que Dios había mandado por mano de Moisés. Todos los hijos de Israel consagraron al Señor cosas voluntarias.

30. Dixitque Moyses ad filios Israël : Ecce, vocavit Dominus ex nomine Beseleel filium Uri filii Hur de tribu Juda.

31. Implevitque eum spiritu Dei, sapientia et intelligentia, et scientia et omni doctrina,

32. Ad excogitandum, et faciendum opus in auro et argento, et ære,

33. Sculptisque lapidibus, et opere carpentario : quidquid fabre advenire potest,

34. Dedit in corde ejus : Ooliab quoque filium Achisamech de tribu Dan :

35. Ambos eruditur sapientia, ut faciant opera abietarii, polymitarii, ac plumarii, de hyacintho ac purpura, coccoque bis tincto, et bysso, et textant omnia, ac nova queque repertiant.

CAPITULO XXXVI

Moyses pone en ejecución todo lo que se le había ordenado tocante al tabernáculo con todas sus partes, como se refiere en el cap. XXVI.

1. Fecit ergo Beseleel, et Ooliab, et omnis vir sapiens, quibus dedit Dominus sapientiam et intellectum, ut scirent fabre operari que in usus sanctuarii necessaria sunt, et quæ præcepit Dominus.

2. Cumque vocasset eos Moyses, et omnem eruditum virum, cui dederat Dominus sapientiam, et qui sponte sua obtulerant se ad faciendum opus,

3. Tradidit eis universa donaria filiorum Israël. Qui cum instarent operi, quotidie mané vota populus offerebat.

4. Unde artifices venire compulsi,

5. Dixerunt Moysi : Plus offert populus quam necessarium est.

6. Jussit ergo Moyses præconis voce cantari : Nec vir nec mulier quidquam offerat ultra in opere sanctuarii. Sicque cessatum est à muneribus offerendis,

7. Et quòd oblata sufficerent et superabundarent.

8. Feceruntque omnes corde sapientes ad explendum opus tabernaculi, cortinas decem de bysso retorta, et hyacintho, et purpura,

30. Y dijo Moyses á los hijos de Israel : Mirad que el Señor ha llamado por su nombre á Beseleel hijo de Uri hijo de Hur de la tribu de Juda.

31. Y lo ha llenado de espíritu de Dios, de sabiduría y de inteligencia, y de ciencia y toda doctrina.

32. Para inventar, y ejecutar obras en oro y en plata, y en cobre,

33. Y para gravar en piedras, y para obras de carpintería : todo lo que con arte se puede inventar,

34. Lo ha puesto en su corazón : y del mismo modo á Ooliab hijo de Achisamech de la tribu de Dan :

35. Á entrambos ha instruido en sabiduría, para que hagan obras en madera, paños de varios colores, y bordaduras de jacinto y de púrpura, y de grana dos veces teñida, y de lino fino, y tejan todas las cosas, é inventen cualesquiera nuevas.

1. Beseleel pues, y Ooliab, y todo varón sabio, á quienes dió el Señor sabiduría é inteligencia, para que supieran labrar con arte todo lo que era menester para el uso del santuario, hicieron lo que mandó el Señor.

2. Y habiéndolos llamado Moisés, y á todo hombre instruido, á quien el Señor había dado sabiduría, y que de su voluntad se habían ofrecido para hacer la obra,

3. Les entregó todas las ofrendas de los hijos de Israel. Los cuales mientras que daban calor á la obra, el pueblo ofrecía cada día de mañana votos.

4. Por lo que precisados á venir los artifices,

5. Dijeron á Moisés : El pueblo ofrece mas de lo que es menester.

6. Mandó pues Moyses que se publicara á voz deregonero : Ni hombre ni mujer ofrezca en adelante cosa alguna para la obra del santuario. Y con esto se cesó de ofrecer dones,

7. Porque los ofrecidos bastaban y sobraban.

8. Y todos los sabios de corazón para cumplir la obra del tabernáculo, hicieron diez cortinas de lino fino retorcido, y de jacinto, y de

1 Ha escogido particularmente. — 2 Esto es, habilidad, destreza, industria.

3 El Hebreo וְיָוִי, y para enseñar dió ó puso en su corazón á él y á Ooliab, etc.

4 El Hebreo הַרְשָׁ, *taber*, que significa en general un artesano que trabaja en madera, en hierro, cobre, piedra, etc.

5 Nuevas ofrendas y dones, tal vez en cumplimiento de algunos votos ó promesas.

6 Y todos aquellos á quienes el Señor había dado talento, industria y habilidad para las obras del tabernáculo.

a Supra xxxi, 2. — b Supra xxxi, 1. — c I Paral. xxi, 29.

A. T. T. I.

coccoque bisincto, opere vario, et arte polymita :

9. Quarum una habebat in longitudine viginti octo cubitos, et in latitudine quatuor: una mensura erat omnium cortinarum.

10. Coniunxitque cortinas quinque, alteram alteri, et alias quinque sibi invicem copulavit.

11. Fecit et ansas hyacinthinas in ora cortinae unius ex utroque latere, et in ora cortinae alterius similiter.

12. Ut contra se invicem venirent ansae, et mutuo jungerentur.

13. Unde et quinquaginta fudit circulos aureos, qui morderent cortinarum ansas, et fieret unum tabernaculum.

14. Fecit et saga undecim de pilis caprarum ad operiendum tectum tabernaculi :

15. Unum sagum in longitudine habebat cubitos triginta, et in latitudine cubitos quatuor: unius mensurae erant omnia saga :

16. Quorum quinque junxit seorsum, et sex alia separatim.

17. Fecitque ansas quinquaginta in ora sagi unius, et quinquaginta in ora sagi alterius, ut sibi invicem jungerentur.

18. El fibulas aeneas quinquaginta, quibus necretetur tectum, ut unum pallium ex omnibus sagis fieret.

19. Fecit et oportorium tabernaculi de pellibus arietum rubricatis: aliudque desuper velamentum de pellibus ianthinis.

20. Fecit et tabulas tabernaculi de lignis setim stantes.

21. Decem cubitorum erat longitududo tabulae unius: et unum ac semis cubitum latitudo retinebat.

22. Binae incastratae erant per singulas tabulas, ut altae alteri jungeretur. Sic fecit in omnibus tabernaculi tabulis.

23. Et quibus viginti ad plagam meridianam erant contra Austrum,

24. Cum quadraginta basibus argenteis. Duae bases sub una tabula ponebantur ex utraque parte angulorum, ubi incastratae laterum in angulis terminantur.

25. Ad plagam quoque tabernaculi, quae respicit ad Aquilonem, fecit viginti tabulas,

26. Cum quadraginta basibus argenteis, duas bases per singulas tabulas.

27. Contra occidentem vero, id est, ad eam partem tabernaculi, quae mare respicit, fecit sex tabulas,

28. Et duas alias per singulos angulos tabernaculi retrò :

29. Quae junctae erant à deorsum usque sursum, et in unam compaginem pariter fiebantur. Ita fecit ex utraque parte per angulos :

púrpura, y de grana dos veces teñida, con variedad de labores y arte de imaginaria :

9. Cada una de ellas tenía de longitudine veinte y ocho codos, y cuatro de latitud: una misma era la medida de todas las cortinas.

10. Y juntó cinco cortinas, la una con la otra, y las otras cinco las unió tambien entre sí.

11. E hizo presillas¹ de jacintho en la orilla de la una cortina á un lado y á otro², y lo mismo en la orilla de la otra cortina.

12. Para que las presillas cayesen las unas enfrente³ de las otras, y se uniesen mutuamente.

13. Para lo que fundió cincuenta sortijas de oro, en las que trabasen las presillas de las cortinas, y así quedase formado un solo tabernáculo.

14. Hizo tambien once paños de pelos de cabras para cubrir el techo del tabernáculo :

15. Cada paño tenía treinta codos en longitud, y cuatro codos en latitud: de una misma medida eran todos los paños :

16. De los cuales juntó cinco aparte, y los otros seis separatamente.

17. E hizo cincuenta presillas en la orilla de un paño, y cincuenta en la orilla del otro, para que se juntasen reciprocamente.

18. Y cincuenta evillas de bronce, con que se uniese el techo⁴, para que de todos los paños se hiciese una sola cubierta.

19. Hizo además la cubierta del tabernáculo de pieles almagraadas de carneros: y otra sobre cubierta de pieles de jacintho⁵.

20. Hizo asimismo de maderas de setim las tablas derechas del tabernáculo.

21. De diez codos era la longitud de cada tabla: y un codo y medio tenía la latitud.

22. En cada tabla había dos encajes, para que se enclavijara la una con la otra. Y lo mismo hizo en todas las tablas del tabernáculo.

23. De estas había veinte á la parte del medio⁶ que mira al Austro,

24. Con cuarenta basas de plata. Se ponian dos basas debajo de una tabla á sus dos esquinas, donde terminan los encajes de los lados en las esquinas.

25. Y para el lado del tabernáculo, que mira al Aquilon, hizo tambien veinte tablas,

26. Con cuarenta basas de plata, dos basas para cada tabla.

27. Y hácia el occidente, esto es, para aquel lado del tabernáculo, que mira hácia la mar, hizo seis tablas,

28. Y otras dos para cada esquina de las espaldas del tabernáculo :

29. Las cuales estaban unidas de abajo á arriba, y juntas venian á formar un solo cuerpo. Lo mismo hizo en las esquinas de los dos lados :

30. Ut octo essent simul tabulae, et haberent bases argenteas sedecim, binas scilicet bases sub singulis tabulis.

31. Fecit et veces de lignis setim, quinque ad contentandas tabulas unius lateris tabernaculi,

32. Et quinque alios ad alterius lateris copulandas tabulas: et extra hos, quinque alios veces ad occidentalem plagam tabernaculi contra mare.

33. Fecit quoque vectem alium, qui per medias tabulas ab angulo usque ad angulum perveniret.

34. Ipsa autem tabulata deauravit, fuis basibus earum argenteis. Et circulos eorum fecit aureos, per quos veces induci possent: quos et ipsos laminis aureis operuit.

35. Fecit et velum de hyacintho, et purpura, vermiculo, ac bysso retorta, opere polymitarario, varium atque distinctum :

36. El qualior columnas de lignis setim, quas cum capitibus deauravit, fuis basibus earum argenteis.

37. Fecit et tentorium in introitu tabernaculi ex hyacintho, purpura, vermiculo, byssoque retorta, opere plumarii :

38. El columnas quinque cum capitibus suis, quas operuit auro, basesque earum fudit aeneas.

30. De modo que todas juntas eran ocho tablas, y tenían diez y seis basas de plata, esto es, dos basas debajo de cada tabla.

31. Hizo tambien travesaños de maderas de setim, cinco para ajustar las tablas del un costado del tabernáculo,

32. Y otros cinco para ajustar las tablas del otro costado: y fuera de estos, otros cinco travesaños al lado occidental del tabernáculo hácia la mar.

33. Hizo tambien otro travesaño, que atravesara por medio de las tablas desde la una esquina á la otra.

34. Y cubrió las tablas de planchas de oro, habiendo fundido sus basas de plata. Les hizo tambien sus argollas de oro, por donde pudieran meterse los travesaños: los que asimismo cubrió con planchas de oro.

35. Hizo tambien el velo de jacintho, y de púrpura, de grana, y de lino fino retorcido, tejido con variedad de colores, y con diversos recamos :

36. Y cuatro columnas de maderas de setim, las que con sus capiteles cubrió de oro, habiendo fundido sus basas de plata.

37. Hizo tambien para la entrada del tabernáculo un velo de jacintho, púrpura, grana, y de lino fino retorcido, obra de bordador :

38. Y cinco columnas con sus capiteles¹, que cubrió de oro, y sus basas vació de bronce.

CAPÍTULO XXXVII.

Describese el arca, el propiciatorio, el candelero y el altar de los perfumes.

1. Fecit autem Beseleel et ooram de lignis setim, habentem duos semis cubitos in longitudine, et cubitum ac semissem in latitudine, altitududo quoque unius cubiti fuit et dimidii: vestivitque eam auro purissimo intus ac foris.

2. El fecit illi coronam auream per gyrum,

3. Conflans quatuor annulos aureos per quatuor angulos ejus: duos annulos in latere uno, et duos in altero.

4. Vectes quoque fecit de lignis setim, quos vestivit auro,

5. Et quos misit in annulos, qui erant in lateribus arcae ad portandum eam.

6. Fecit et propitiatorium, id est, oraculum, de auro mundissimo, duorum cubitorum et dimidii in longitudine, et cubiti ac semis in latitudine.

7. Duos etiam cherubim ex auro ductili, quos posuit ex utraque parte propitiatorii :

1. Hizo asimismo Beseleel el arca de maderas de setim, la que tenía dos codos y medio en longitud, y codo y medio en latitud, y la altura fué tambien de un codo y medio: y cubrióla de oro purissimo por dentro y por fuera.

2. Y le hizo una corona de oro al rededor,

3. Fraguando de fundicion cuatro argollas de oro á sus cuatro ángulos²: dos argollas á un costado, y otras dos á otro.

4. Hizo asimismo unas varas de madera de setim, las que revistió de oro,

5. Y las hizo entrar por las argollas, que estaban en los costados del arca para llevarla.

6. Hizo asimismo el propiciatorio, esto es, el oráculo, de oro el mas puro, de dos codos y medio en longitud, y de codo y medio en latitud.

7. Y tambien dos querubines de oro trabajado á martillo, que colocó á los dos lados del propiciatorio :

¹ MS. 7. *Tranetas*. — 2 MS. 3. *De lienzo el cabero*. — 3 *FERRAR. Confrontantes*.

⁴ La cubierta del techo. — 5 MS. 7. *De cueros goldrados*.

¹ MS. 7. *E sus canutos*. Estas debian ser de madera de setim, cubiertas con planchas de oro, y los capiteles de oro. *Cap. xxxv, 37.*

² MS. 7. *A las quatro quaderas*.